

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIII

Número 9

MADRID 31 de Marzo de 1954

Precio : 1 peseta

ESPAÑOLES

¡ ESCUCHAD RADIO ESPAÑA

INDEPENDIENTE!

(Estación Pirendica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 32, 35, 37, 39 y 40 metros.

LAS MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES DE SEVILLA CONTRA EL FRANQUISMO

Tras Madrid Sevilla! Ahora ha sido Sevilla palenque donde se ha asestado un nuevo golpe régimen.

El domingo 14 de marzo entraron en vigor en la capital andaluza las nuevas tarifas de transportes aumentadas en un 30 por 100. Desde que se conoció la noticia de esta nueva alza la indignación en toda la ciudad era vivísima. Así, el día 15, a primera hora de la mañana, los estudiantes abandonaron en masa la Universidad y en manifestación se dirigieron al Ayuntamiento ante el cual protestaron violentamente contra dicha subida. La Policía Armada cargó contra ellos pero los estudiantes, engrosados por muchachos y hombres del pueblo, se rehicieron en otros lugares de la ciudad y sin dejar de resistir a las fuerzas represivas volcaron varios tranvías.

Las manifestaciones se prolongaron hasta por la tarde. Varios manifestantes fueron heridos y algunos, detenidos. No obstante, al día siguiente los estudiantes reanudaron resueltamente las manifestaciones, volcaron otros tranvías y lucharon en las calles a brazo partido con los esbirros franquistas. Algunos jóvenes lograron incluso penetrar por la fuerza en el Ayuntamiento a donde de nuevo se dirigió la manifestación entre gritos de protesta contra el alza de las tarifas.

Y el martes, pese a las brutalidades policíacas ordenadas por el poncio franquista y a las nuevas detenciones efectuadas, los estudiantes se lanzaron otra vez en manifestación a la calle y tras nuevos choques con la Policía Armada incendiaron el cobertizo de una parada de tranvía y arrastraron sus restos humeantes a través de la ciudad.

Hemos resumido a grandes rasgos estas acciones sevillanas. De su importancia hablan los hechos mismos. Se trata de una vigorosa lucha de tres días contra la insufrible y creciente carestía de la vida; de una lucha que confirma plenamente que acciones como la gran huelga de la « Euzkalduna » y las manifestaciones estudiantiles de Madrid no son hechos esporádicos sino consecuencia de un estado de ánimo general, de una disposición a la protesta y a la lucha que alcanza a los más diversos sectores de la población.

Los estudiantes que tan reciamente se manifestaron y se batieron hace algunas semanas en Madrid lo hicieron, al principio, para protestar contra las salvajadas de que habían hecho objeto a compañeros suyos las fuerzas represivas del régimen y en el curso de su lucha izaron justamente como bandera la protesta contra el terror y la exigencia de libertad de Prensa, en lo cual está interesado todo el pueblo. Los de Sevilla desde el primer momento se han batido por una reivindicación de toda la población sevillana. Su impulso lo han recibido de la cólera que anima a aquella. Su decidida lucha es reflejo y estallido de la irritación del pueblo, de la protesta que de una forma o de otra se expresa en todas partes contra esta insoportable tiranía.

Inequivoca, incuestionablemente, las manifestaciones de Sevilla han sido enfiladas contra el régimen. Certamente los manifestantes se han dirigido, en su violenta protesta, al Ayuntamiento, contra centros oficiales franquistas. El franquismo, cuya política tiene por objetivo esencial asegurar el máximo beneficio a todos los grandes explotadores del pueblo, es el primer responsable de la carestía de la vida, de estas alzas continuas en precios y tarifas. Si alguien necesitaba una nueva prueba de que la inmensa mayoría de los estu-

diantes están —con más o menos certera orientación, que es otra cosa—, contra el régimen franquista, ahí tiene esta reciente demostración de Sevilla.

Nuevamente, la lucha ha sido librada en las calles. Tras las grandes jornadas de Barcelona, tras las manifestaciones de Madrid —aquellas y éstas tomadas en sus diferentes proporciones y características—, las acciones de Sevilla confirman que las masas comienzan a orientarse a manifestarse en las calles y no vacilan en enfrentarse a las fuerzas represivas del franquismo. Este es siempre un inequívoco indicio del crecimiento de la combatividad del pueblo. En nuestros días, acusadísimo. Pues a nadie escapará la importancia que tienen estas manifestaciones y luchas de calle en las condiciones creadas por la existencia de un régimen fascista, terrorista, como es el franquismo. Que bajo tiranía tan sangrienta las masas lleguen a lanzarse a estas acciones proclama hasta qué grado sienten la necesidad de abrirse camino hacia la libertad y el bienestar, anuncia, sin lugar a dudas, la iniciación de un nuevo y poderoso auge revolucionario en nuestro país.

EN EL XII ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSE DIAZ

Por MANUEL DELICADO

El 21 de marzo de 1942 es una fecha dolorosa para nuestro Partido, para la clase obrera y el pueblo. En ese día murió el hasta entonces Secretario General del Partido Comunista de España, nuestro querido José Díaz.

José Díaz fué un ejemplo de dirigente staliniano, intrasigente con toda clase de desviaciones, vigilante y celoso guardador de los principios teórico-prácticos del marxismo-leninismo. Modesto y sencillo en el trato con los militantes, aparecía ante ellos con figura de gigante por su visión política, por su agilidad para determinar la táctica correspondiente a cada momento y situación dada.

Ya no está físicamente entre nosotros. Hace doce años que dejamos de oír sus consejos. Pero su obra es imperecedera y alumbró el camino a los comunistas españoles.

Dolores Ibárruri, inseparable compañera de armas de José Díaz, ha dicho de él que fué quien « levantó y organizó el Partido Comunista de España ». Sí, levantó el Partido, lo sacó del pantano donde quería hundirlo un grupo de aventureros encaramados en la dirección y encabezado por Bullejos, y restableció la línea política correspondiente a la situación y al momento histórico de España y los métodos y principios de organización por los que se rige un Partido leninista, de nuevo tipo.

El Partido nació alumbrado por las llamas de la revolución rusa. Pero el hecho de su nacimiento no suponía que sus miembros poseyeran el dominio de los principios marxistas-leninistas de su inspirador y guía, el Partido Comunista de la Unión Soviética, organizador y dirigente de la gran revolución proletaria rusa. Los obreros conscientes del Partido Socialista y de la C.N.T. que venían al Partido Comunista, traían consigo resabios socialdemócratas y anarquistas, producto de años de convivencia en las filas del reformismo y del anarcosindicalismo, pero llenos de fervor revolucionario y deseos de aprender.

Educación y reeducación de estas fuerzas, llenas de vigor y de entusiasmo, era la condición previa para que el Partido revolucionario de la clase

Las acciones estudiantiles de Sevilla confirman igualmente la extensión que está adquiriendo la oposición —cada día más activa— al régimen. Ya no son solamente la clase obrera y los campesinos quienes protestan contra los atropellos franquistas y luchan por sus reivindicaciones. Forjean por la libertad los intelectuales más avanzados. Los pequeños comerciantes se manifiestan en Madrid. Los estudiantes también y con la acometividad y la gallardía de la juventud que rechaza al fascismo. Los estudiantes, o lo que es lo mismo: hijos de familias de la pequeña y la media burguesía, pues esos son en general los protagonistas de estas manifestaciones, no, ni qué decir tiene, los hijos de los poderosos.

Los estudiantes sevillanos han dado un nuevo ejemplo de vigor y decisión en la lucha contra la astronómica carestía de la vida sin ninguna relación con los salarios y sueldos de cuantos españoles viven honradamente de su trabajo. Ejemplo tanto más precioso puesto que la intensificación de la preparación de guerra —consecuencia del infamante pacto yanqui-franquista— origina más inflación, más impuestos y gabelas y

(Pasa a la página 2.)

obrero pudiera cumplir su misión de organizador y dirigir las luchas del proletariado, de los campesinos, de todo el pueblo por la revolución democrática y su transformación, en el curso de su desarrollo, en revolución socialista. Hacía falta pertrechar de la teoría y la práctica marxista-leninista a los cuadros y militantes para que el Partido fuese el verdadero destacamento de vanguardia de la clase obrera y de la revolución.

Esta ingente obra fué cumplida bajo la dirección de José Díaz. Pero no sin lucha, no sin librar grandes batallas en el campo de los principios. Una de las grandes enseñanzas que nos ha legado José Díaz es que sin lucha intransigente contra toda desviación, por los principios ideológicos y orgánicos del Partido, no se puede velar por su unidad, por su engrandecimiento y desarrollo, sino que se abren vías al sectarismo, al oportunismo, al ordeno y mando, a la estrechez y toda clase de deformaciones.

En el proceso de su formación, a través de las grandes batallas políticas libradas, el Partido ha cometido errores. Son producto de la insuficiente preparación ideológica y política de nuestros cuadros y militantes. Para corregirlos, José Díaz nos enseñaba a emplear sin vacilaciones el arma de la crítica y de la autocrítica. Sólo nosotros, comunistas, comprendemos el calor educativo de este arma, pues también se aprende de los errores. La crítica por la base en el Partido no es solamente un derecho; es, además, un deber de cada comunista. No se sirve al Partido si se silencian los errores que se observan en su funcionamiento. Ha habido en el Partido quienes utilizando métodos cuarteleros impedían la crítica por la base, poniendo mordaza a los militantes para ahogar el derecho de criticar a los órganos dirigentes. Esta conducta se halla en contradicción con el método crítico y autocrítico, que constituye en nuestro Partido una ley. Los órganos de dirección tienen el deber de facilitar la crítica, sana y constructiva, de los militantes de base y éstos deben tener la seguridad de que sus críticas no caerán en el vacío.

(Pasa a la página 2.)

LAS MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES...

(Viene de la primera página.)

por lo tanto nuevas alzas de precios. Por cada dólar que llegue para obras de guerra el régimen habrá de gastar diez, que, naturalmente, está dispuesto a sacar de los vacíos estómagos de los trabajadores y de los bolsillos de campesinos, comerciantes e industriales modestos. Sólo podrá impedirlo la resuelta lucha de las masas —con las formas que en cada lugar sea posible— contra esas subidas de precios e impuestos, por mejoras substanciales para cuantos trabajan.

¡Y se puede luchar! Sevilla es una nueva demostración de que se puede. No vivimos en 1940 sino en 1954. Entre una fecha y otra las viejas generaciones populares de luchadores se han rehecho en parte. Nuevas generaciones de jóvenes obreros, campesinos e intelectuales a quienes el franquismo niega toda posibilidad de progreso e incluso de subsistencia emprenden visiblemente, tanteando caminos, la lucha contra el régimen. Entre una fecha y otra éste se ha desacreditado más y más, ha perdido el apoyo de la mayor parte de esos españoles de las clases medias que en otro tiempo le prestaron oídos. ¡Y cómo acusa esa debilidad el franquismo ante las masas en la calle! En Barcelona, frente a la riada de trabajadores, se vió impotente para impedir las grandiosas huelgas y manifestaciones que habían de abrir una nueva etapa en la lucha liberadora del pueblo español. Hoy, en Sevilla, para no referirnos a otras experiencias anteriores, el régimen no ha podido impedir que durante tres días los estudiantes y otros sevillanos se manifestasen contra él.

Lo que se necesita es unir en un gran Frente Nacional a toda esa inmensa fuerza dispersa que se le opone. Y al mismo tiempo que trabajamos por lograrlo se impone también apoyar resueltamente con las fuerzas de la clase obrera y las masas populares a cuantos, como han hecho los estudiantes de Madrid y Sevilla, se lancen a la lucha contra el régimen. En intensificar y extender las acciones contra el franquismo estamos interesados todos los trabajadores y demócratas.

Sevilla confirma, en fin, las grandes posibilidades objetivas que existen para acosar más y más al régimen con luchas de frecuencia y proporciones crecientes y también para ir forjando en el curso de esas luchas la unidad de cuantos ansían terminar con el franquismo y devolver sus libertades al pueblo.

UN RELATO DE LAS MANIFESTACIONES DE SEVILLA

Uno de nuestros corresponsales de Sevilla nos envía la siguiente información de las manifestaciones contra la subida de las tarifas de tranvías:

« Así que se conoció la noticia de la subida de las tarifas de tranvía comenzaron a escucharse en toda Sevilla violentas protestas. Se recordó también inmediatamente el precedente de la huelga general de Barcelona, y en los mercados y en las tiendas más de una vez se oía decir: « Aquí debemos hacer lo mismo que en Barcelona para obligar a esos ladrones a retroceder ». En este ambiente general los estudiantes se declararon en huelga el día 15 y cuando en manifestación llegaron a la plaza Nueva junto a ellos se congregaban muchos otros sevillanos, trabajadores y de diferentes clases sociales, que protestaban también contra la subida de tarifas.

Entonces fué cuando las numerosas fuerzas de la Policía Armada estacionadas frente al Ayuntamiento cargaron contra la manifestación.

La indignación que estas brutalidades produjeron fué enorme; la reacción de los manifestantes combativa, viril. Los manifestantes contraatacaron volcando tranvías, apedreándolos y obligando a apearse de los vehículos incluso a los guardias que los ocupaban. Estas acciones fueron llevadas a cabo en distintos lugares en gran parte de la ciudad: en la Puerta de Jerez, en la de Carmona y en la de la Carne, en la calle de Recaredo, en la Macarena y en otros lugares.

Y durante tres días no han cesado las manifestaciones a pesar de que el gobierno franquista concentró en Sevilla numerosas fuerzas de la Policía Armada procedentes de Córdoba y Granada. En realidad la capital andaluza estaba toma-

EN EL XII ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE JOSE DIAZ

(Viene de la primera página.)

sino que servirán para corregir las deficiencias criticadas.

La crítica y la autocrítica es un principio de cuya práctica no puede prescindirse en la vida del Partido. José Díaz decía:

« No pasa nada porque se haga una verdadera crítica bolchevique —hoy cabe la palabra— como también una autocrítica sobre todo aquello que es necesario mejorar en nuestro Partido. Nuestro Partido sólo se puede reforzar y mejorar en todas las direcciones a base de una crítica y autocrítica sana y bolchevique ».

Así educaba José Díaz al Partido y así sigue educándolo Dolores Ibárruri para elevar su actividad política y fortalecerlo orgánicamente. La comprobación de esta afirmación está en las manos de todos los militantes del Partido. Basta con que comparen el estado político y de organización del Partido hoy con la situación existente antes del histórico informe de la camarada Dolores Ibárruri de octubre de 1951 y la Carta del Comité Central. El Secretario General de nuestro Partido ha sometido a una profunda y constructiva crítica y autocrítica la actividad del Partido y su estado de organización. Y aunque no se han corregido ni mucho menos todas las deficiencias puestas en descubierto, gracias a la crítica y la autocrítica se han operado sensibles mejorías en el trabajo político y de organización del Partido.

Sin embargo, es necesario decir que en la práctica, muchos camaradas tienen más dificultades para comprender la autocrítica que la crítica, es decir, les es más fácil criticar que autocríticarse. La causa está determinada por una insuficiente comprensión de lo que es la autorítica. Y esto conduce a unos a hacerse una autocrítica formal, limitándose a « reconocer » sus errores sin ahondar en ellos hasta encontrar sus raíces, y a otros a rehuir, temerosos de que el reconocimiento de sus errores signifique una « descalificación » política. No comprenden que la « descalificación » se encuentra en su propia actitud de resistencia, prueba de su insuficiente preparación política y desconocimiento de los principios del Partido. En uno y en otro caso, bien por un conocimiento superficial de lo que es la autocrítica o por resistencia a la misma para no sentirse herido en su falso orgullo, se deja de ayudar al Partido.

da militarmente y los escasos tranvías que circulaban iban custodiados por dos parejas de la Policía Armada. Pero vacíos. El pueblo en general ha secundado la protesta boicoteando los tranvías. Aspecto éste de las referidas jornadas que como se comprenderá tiene la mayor importancia política.

Según los informes que hemos podido recoger, durante estos días la policía ha llevado a cabo un centenar de detenciones de hombres y mujeres. En toda Sevilla se comenta: « Estos bandidos intentan amedrentarnos con sus represiones acostumbradas, pero no lo conseguirán. No estamos dispuestos a seguir callándonos sino a responder a tantos atropellos y hacer algo por cerrar el paso a este continuo encarecimiento de la vida. »

Creo que tiene un gran interés señalar que las manifestaciones estudiantiles de estos días han contribuido en gran medida a infundir a las masas populares mayor confianza en sus propias fuerzas. El pueblo de Sevilla ha visto, por lo ocurrido en sus propias calles, por su propia experiencia, que se puede luchar.

El entusiasmo que estas luchas han despertado en Sevilla es aún mayor puesto que todo el mundo reconoce que hemos asistido a la primera gran acción de protesta registrada en la capital andaluza desde que el franquismo está en el poder.

Yo creo que podemos decir que también en Sevilla, en la Sevilla de las grandes tradiciones proletarias y democráticas de todos conocidas, se ha iniciado esa nueva etapa de la lucha de nuestro pueblo. Las calles sevillanas, en las que han vuelto a resonar las voces entrañables de la libertad, lo atestiguan. » (Corresponsal.)

La crítica y la autocrítica es el método fundamental para descubrir los errores y faltas del trabajo del Partido y para determinar las responsabilidades correspondientes. Por eso no pueden hacerse en abstracto, sino en relación directa con hechos reales que se suceden en la vida del Partido. Las responsabilidades por los hechos criticados pueden ser colectivas o individuales, bien porque correspondan las faltas a un órgano del Partido colectivamente o a uno de sus miembros. Pero el método a emplear para descubrir las causas de los errores es el mismo en uno o en otro caso: el esfuerzo personal y colectivo en la investigación de sus orígenes, quiéndose por los principios políticos y de organización que rigen la vida del Partido y por las enseñanzas que proporcionan las experiencias. Sólo así se puede saber si la política del Partido y sus principios han sido infringidos, por qué y por quién. En su informe, la camarada Dolores Ibárruri decía:

« Poner de relieve nuestras debilidades, reconocer nuestras faltas, siendo un gran paso en la corrección de ellas, no es suficiente. Hay que buscar las causas de estas debilidades y las responsabilidades de ellas ».

Así hay que proceder para fortalecer políticamente al Partido, a sus cuadros y militantes. José Díaz dedicó lo mejor de su vida a forjar la unidad de la clase obrera y del pueblo para la lucha contra la reacción y el fascismo. La lucha por la unidad de la clase obrera es en sí misma una lucha por los principios revolucionarios del proletariado, contra las morbosas corrientes ideológicas socialdemócratas, anarquistas y nacionalistas que descomponen y minan la solidez de las fuerzas de la clase obrera. Nuestro Partido no concibe la unidad de la clase obrera, ni de ésta con otras fuerzas, como un conglomerado sin principios. De ahí que la lucha por la unidad sea una batalla permanente en el terreno ideológico, por la elevación de la conciencia revolucionaria de los trabajadores.

Dolores Ibárruri ha dicho que José Díaz « no era dirigente político de miras estrechas ». En efecto, José Díaz no veía en el fascismo un peligro que se cerner exclusivamente sobre la clase obrera; otras capas sociales y progresivas son también víctimas de los crímenes y de la rapacidad fascista. Todas estas fuerzas deben unirse para la lucha contra el enemigo común, bajo la dirección de la clase obrera. La obra de José Díaz en este orden es un caudal de enseñanzas y valiosas experiencias para todos los comunistas, para todos los trabajadores y el pueblo, y contribuye poderosamente a esclarecer los objetivos actuales de la unidad.

Fiel a su línea de unidad, que no es de hoy, que tiene viejas raíces, nuestro Partido sigue la senda trazada por José Díaz con el objetivo de unir a todas las fuerzas políticas y patrióticas que quieren que España viva y sea libre e independiente, sin hipotecar en el Frente Nacional la independencia política de ninguna de las que lo constituyan. El Frente Nacional no es un superpartido que desnaturalice a las fuerzas que lo integran, ni les exige ninguna clase de renuncia política. Tiene un objetivo común y el único compromiso que se contrae al pertenecer a él es el de respetarlo y cumplirlo. Ya en 1938, José Díaz hizo una acabada definición de lo que es la Unión Nacional cuando, por el carácter de liberación nacional de la guerra, el Partido planteó la necesidad de una política de mayor amplitud para hacer participar activamente en la lucha por la independencia nacional, no sólo a las fuerzas comprendidas en el Frente Popular, sino a otras de las que se encontraban en territorio franquista e invadido por ejércitos extranjeros. En esa ocasión dijo:

« La Unión Nacional no es una formación política o parlamentaria cualquiera: es el agrupamiento de todo el pueblo cuando están en peligro los bienes comunes, como son la independencia del país, la integridad territorial, la existencia misma de España como Estado ».

Todo eso es lo que está en peligro hoy, agravado por la amenaza de una destrucción atómica, y sólo es posible salvarlo si nos unimos, si nos agrupamos en un poderoso frente de lucha todos los españoles amantes de la paz, de la soberanía e independencia nacional de nuestro país.

QUINCE AÑOS TRAGICOS

¡INTENSIFIQUEMOS LA MOVILIZACION PARA SALVAR A TELESFORO TORRES Y LUIS ARRIBAS!

El 1 de abril de 1939—1 de abril de 1954. In los españoles hacen balance ¡Y terrible verdad el de estos quince años de franquismo, años de sangre, ruina y vergüenza! El franquismo prometió a los españoles una España grande. España se debate en una grave crisis económica que toma caracteres de desastre. Industrias básicas como la siderurgia producen bastante menos que en 1929, y en España no existe ninguna gran industria de medios de producción.

España tiene hoy alrededor de cinco millones de habitantes más que en 1929. Pues bien, según una estadística que acaba de publicar el llamado Ministerio de Agricultura la producción agrícola de 1950 fué un 24 % inferior a la de esa primera fecha. Y se mantiene por el estilo... según la estadística. Y ya es sabido el cubileteo en escrupulos a que se entregan los franquistas cuando hacen números.

Casi todas las ramas de la producción presentan índices deficitarios. Sin embargo... ¡hay superproducción! Porque la inmensa mayoría de los españoles comen, visten y calzan infinitamente peor que en ningún otro período de las épocas modernas. El consumo de algodón ha descendido a una tercera parte por habitante, el del vino en un 50 % con relación a 1935. El del calzado apenas absorbe la mitad de la producción de las fábricas, ya muy reducida. Y podemos poner a este capítulo un interminable etc.

¿Qué sobre un millón de muertos el franquismo se presentó sarcásticamente como un régimen « para todos los españoles ». Franco voceó que no habría « un hogar sin lumbre ni un español sin pan ». ¿En qué ha quedado toda esa inmundicia demagogia?

Los precios de los artículos de alimentación y vestido han subido en ocho, en diez veces, y en algunos casos más aún. El poder adquisitivo de salarios y sueldos es cuatro veces menor que en 1935 y ya entonces era bajo lo cual da idea de la terrible miseria de los trabajadores y de la penuria en que han de vivir intelectuales y hombres de profesiones liberales.

En la práctica la jornada de ocho horas ha desaparecido. Es preciso tener dos o tres ocupaciones, trabajar diez, doce, catorce horas diarias, no para vivir sino simplemente para no perecer. Secuela inevitable de todo ello: tuberculosis, agotamiento, angustia y dolor infinito. ¡Millones y millones de españoles ni siquiera tienen hogar! Las propias estadísticas franquistas señalan un déficit de cerca de millón y medio de viviendas. El franquismo ha llenado España de cuevas y barracas. En esto como en tantas otras cosas su tradición es la troglodítica.

Por millares se arruinan los industriales y comerciantes pequeños y aun medios, víctimas directas del atroz subconsumo popular y de la voracidad de la oligarquía financiera. Comidos de impuestos y contribuciones, azotados por toda clase de plagas, obligados por este régimen de especuladores a entregar sus productos a precios ruinosos, víctimas de una política agraria que sólo beneficia a los grandes terratenientes, los pequeños y medios campesinos se enfrentan a un verdadero desastre. Por millares, los más débiles, pierden sus tierras. Entre los millones de obreros agrícolas el paro adquiere proporciones infinitamente mayores que en la ciudad. Y el éxodo a ésta, en busca de pan, es un torrente incontenible.

¿Ruina y miseria para todos? ¡No! Las grandes empresas y los grandes terratenientes han multiplicado sus ganancias por diez, por quince y por veinte. Ya en 1951 los seis grandes Bancos, Hispano-Americano, Central, Español de Crédito, Bilbao, Urquijo y Vizcaya —declaraban beneficios superiores en diez veces y media a los de 1935. Y excusado es decir que los beneficios reales son aún mayores. El régimen franquista es el régimen de la oligarquía financiera. Y con esa oligarquía, y en medio de una corrupción inaudita, engordan los jerarcas de Falange y del Ejército, y esa gran potencia económica que es la Iglesia. Crimen, oscurantismo, mordaza: esos son sus instrumentos de gobierno.

El franquismo prometió a los españoles una España libre. Primero se la entregó a los nazis; hoy se la entrega a los imperialistas yanquis. Puertos, aeródromos, industrias, mines: esa es la

moneda con que Franco paga a sus nuevos amos su apoyo político. Más miles de millones para la preparación de la guerra; más impuestos y gabelas sobre los trabajadores e industriales y comerciantes modestos: esas son las consecuencias —¡ya las estamos tocando!— de tan decantada ayuda norteamericana.

La dominación yanqui no resolverá ni paliará la crisis que agobia al país; al contrario la agudizará. Nos enfrentamos a una nueva alza de precios, a un nuevo salto de la inflación. Es decir, a más miseria y más ruina para la inmensa mayoría de los españoles. Y en lontananza la sombra de los cuatro descarnados jinetes de la guerra sobre una España convertida en trampolín y blanco atómicos.

Pero, ¿es que no hay salida? Sí, la hay. Viable y cierta.

En 1939 los comunistas dijimos que los grandes problemas que habían empujado a España a emprender la revolución democrática seguían en pie y que el franquismo no sólo no resolvería ninguno sino que los agravaría todos. La Historia lo ha confirmado. Fundándonos en esa evidencia predijimos en los días más sombríos que el régimen se debilitaría progresivamente y que su caída sería inevitable. De esto están hoy convencidos hasta hombres que TODAVIA aparecen encuadrados en las vacilantes filas del régimen.

¡Sí, hay salida. Consiste en que los españoles demócratas y patriotas nos pongamos de acuerdo para resolver juntos los principales problemas que actualmente agobian al país. He aquí algunos.

Recobrar la independencia patria y las libertades democráticas que ansian de consuno obreros, campesinos, intelectuales, clases medias, el noventa y tantos por ciento de los españoles.

El pueblo anhela vivir dignamente. Los comerciantes e industriales pequeños y medios, y ciertos sectores de la burguesía nacional dañados por el actual estado de cosas, necesitan producir y vender más. Ni una cosa ni otra —las dos caras de una sola medalla— es posible sin un régimen democrático que eleve el poder adquisitivo de las grandes masas. Sólo un régimen de esa naturaleza que libere a España del funesto poder de la oligarquía financiera vinculada al imperialismo, puede desarrollar la industria y la productividad de la tierra por medio de una profunda reforma agraria y de la modernización de la agricultura. Sólo un régimen democrático que libere a España de la tutela yanqui, que practique una política de paz y amistad con todos los países dispuestos a tratar a España en un pie de igualdad, puede desarrollar asimismo el comercio exterior hoy reducido al cincuenta por ciento de lo que era en 1929.

¡Sí. Los comunistas creemos que la inmensa mayoría de los españoles podemos ponernos de acuerdo sobre estas y otras importantes cuestiones, pues estos objetivos responden a nuestros intereses comunes. Esta es la base sólida, completamente real, de la gran conjunción de fuerzas que los comunistas proponemos: un Frente Nacional Antifranquista.

El franquismo, resquebrajado por los cuatro costados, agónico, se sostiene por la división de sus víctimas. Unidos, forjado ese instrumento de unidad, podemos todos, sin duda alguna, salvar a España y salvarnos.

A DONDE VA A PARAR EL DINERO

Por cada peseta que paga un espectador de cine o de cualquier otro espectáculo público, 60 céntimos van a parar al fisco. Esta es la declaración que ha hecho un jerarca del gremio fiscal de cines de Madrid.

Así pues, por ver una de esas películas de gangsters y de guerra americanas, verdadero veneno, en forma de impuestos y contribuciones el 60 % de lo que se paga por la entrada va... a engrosar las cajas del gobierno franquista y costear los gastos de guerra que los yanquis exigen.

Y esto, sin hablar de lo que se llevan los imperialistas americanos que, como se sabe, inundan el mercado cinematográfico español con sus producciones pornográfico-gangsteriles-bélicas.

Todo sirve a este maldito régimen para extirpar el dinero de los bolsillos de los españoles a fin de costear su infame política de guerra al servicio de los norteamericanos.

Los franquistas rodean de silencio el inicuo proceso que intentan montar contra Telesforo Torres, Luis Arribas y sus 30 compañeros encarcelados en Ocaña. Como siempre, las hienas franquistas pretenden consumir su crimen en la sombra para impedir que la acción del pueblo y de los demócratas del mundo entero desbaraten sus siniestros planes.

Telesforo Torres, Luis Arribas y sus compañeros sufren actualmente los rigores de una detención monstruosa, aislados, sometidos a malos tratos, después de las torturas sufridas en el momento de su detención. Y esto, únicamente porque se han pronunciado en favor de la paz, porque como buenos españoles han manifestado su ferviente anhelo de salvaguardar la paz, porque han aportado su contribución a la causa sagrada que millones de hombres y mujeres en el mundo entero, y también aquí, en la España martirizada por el franquismo, defienden.

Ningún español de sentimientos humanitarios puede consentir que se perpetre el crimen monstruoso. Salvar a Telesforo Torres y Luis Arribas, oponerse a la condenación infame de estos 32 partidarios de la paz, es servir también la causa de la paz y de la independencia nacional. Por ello debe intensificarse en todos los lugares la movilización, la acción de todos los patriotas unidos para exigir que el proceso sea anulado, y que Telesforo Torres, Luis Arribas y sus compañeros sean puestos en libertad.

¡Llevemos a todos los lugares del país la denuncia de los negros propósitos franquistas! ¡Que el clamor del pueblo imponga a los franquistas la liberación de los 32 patriotas encarcelados en Ocaña! ¡Amnistía para todos los presos antifranquistas! ¡Basta de crímenes!

LA MOVILIZACION INTERNACIONAL

Nos llegan las primeras noticias de la acción emprendida por los demócratas en el mundo entero para arrancar de las garras franquistas las vidas de Telesforo Torres y sus compañeros.

La Federación Sindical Mundial ha invitado a todas las Organizaciones nacionales de trabajadores afiliadas a emprender una rápida campaña en favor de los 32 antifranquistas, y exigir la anulación del proceso y la inmediata puesta en libertad de estos patriotas.

A su vez, la gran central sindical francesa, C.G.T., ha movilizado a sus adherentes de las diversas Federaciones para que envíen mensajes de protesta y peticiones en favor de Telesforo Torres y Luis Arribas, para que junto con sus compañeros sean puestos en libertad.

En América Latina se está llevando a cabo una campaña iniciada por nuestros compatriotas emigrados en aquellas repúblicas, a la que se han unido diferentes organizaciones y personalidades democráticas latinoamericanas exigiendo la anulación del proceso y la libertad para los 32 de Ocaña.

OTRO INICUO PROCESO EN VITORIA

El 25 del corriente han sido juzgados en Vitoria 17 trabajadores antifranquistas, para los cuales se piden penas de prisión hasta de 25 años. ¿Su « delito »? El de haberse manifestado en 1951, cuando las huelgas de Euzkadi, contra las duras condiciones de vida impuestas por el franquismo al pueblo, y haber reclamado más pan, mayores salarios, mejores condiciones de vida.

Así, con procesos como éste los franquistas, acosados por la protesta cada día mayor del pueblo trabajador, intentan frenar la legítima lucha de los trabajadores por el pan.

Estos trabajadores vascos han denunciado valientemente ante el tribunal franquista las torturas inhumanas de que han sido objeto, los tratos bestiales que han sufrido en la cárcel y las duras condiciones en que se desenvuelve la vida de los trabajadores bajo este criminal régimen.

El veredicto aun no ha sido pronunciado. La acción de los trabajadores vascos, de todo el pueblo, puede todavía impedir que sean pronunciadas las penas monstruosas exigidas por el fiscal franquista. ¡Movilicémoslos rápidamente a todos los trabajadores, a toda persona de corazón para exigir que sean puestos en libertad los 17 trabajadores juzgados en Vitoria!

En las amplias masas campesinas, que representan la inmensa mayoría de la población española, bulle una cólera y una indignación crecientes contra la cáfila de jefes franquistas que hunde al agro español en una crisis pavorosa y sume a millones de campesinos en la miseria y la desesperación. Cada vez aparece más claro ante esas masas dónde está el culpable de la catástrofe en la que se ven precipitadas. ¿Las « causas naturales », las « condiciones meteorológicas », como dicen los franquistas? ¿Qué campesino puede dejarse embaucar por esos engaños? En su propia tragedia han comprobado que, bajo el franquismo, no sólo se arruinan a causa de las malas cosechas, sino que se arruinan también porque no pueden vender ni siquiera sus cosechas insuficientes. Lo que está provocando hoy la ruina de millones de campesinos, junto con las pésimas cosechas de cereales y otros productos, junto con las expropiaciones de los organismos bandidesco-estatales, es la crisis de superproducción que abarca a la mayor parte de la producción agraria. Los viticultores tienen millones de hectólitros de vino invendidos; a los remolacheros les rechazan sus cosechas en las fábricas porque « sobra » azúcar; los mercados del arroz, de la patata, etc., están « saturados »; los ganaderos no pueden vender sus reses; el 30 % de la lana de la campaña anterior está aún sin vender y los lavaderos prácticamente paralizados; hay grandes stocks invendidos de cáñamo, de azafrán...; hay una gran superproducción de cebollas, de leche, de manzanas y otras frutas; etc., etc.

¿Cuáles son las causas de esta crisis? ¿Acaso que las cosechas han sido muy abundantes? En modo alguno. Las cosechas han sido por lo general desastrosas. La de remolacha ha sido la mitad de la anterior; la de vino inferior en más de una tercera parte a la media de 1926-1935; la de aceite la mitad de una cosecha normal, sobre todo en Jaén y en otras provincias de gran producción; en cuanto a la ganadería, millones de cabezas han sido perdidas ya en el año 1953. En general, la producción agrícola es muy inferior a la de los tiempos de la República y en cambio la población ha aumentado sensiblemente. Sin embargo, no hay mercado para los productos del campo. La revista franquista « Ceres » escribía hace algún tiempo que parece « como si no se come en España ». No « lo parece ». Así es. Según las estadísticas oficiales, el consumo de carne por habitante es 4 o 5 veces menos que en 1935; el de azúcar no llega ni a los 400 gramos al mes; la realidad es que millones de españoles no prueban en todo el año ni la carne, ni el vino, ni la leche, ni muchos otros productos alimenticios. Incluso el periódico franquista « ABC » escribía recientemente que unas sopas de ajo deben ser consideradas hoy como « un plato de lujo ». No hay « demanda » para los productos agrícolas porque en la economía capitalista la única « demanda » que cuenta es la del que tiene dinero. Por eso, la economía española está asfixiada por una crisis de superproducción de productos alimenticios mientras el pueblo se muere de hambre. La terrible miseria de las masas, he ahí una causa básica de la ruina de los campesinos, imposibilitados de dar salida a sus cosechas.

Toda la política del franquismo en el campo está al servicio de los grandes terratenientes y de los trusts financieros que controlan el comercio al por mayor del azúcar, de las patatas, de la carne, del aceite, etc. Esos grandes monopolios, estatales o no, se aprovechan de la crisis para obligar a los campesinos a vender sus productos a precios cada vez más bajos. La desvalorización de los precios agrarios es tal que en muchos casos están por bajo de los precios de coste. Muchos pequeños y medios campesinos se han visto obligados — y nos referimos a cifras publicadas oficialmente — a vender la carne de vaca a 6 ptas. kilo, y la de cerdo a menos de 10; los garbanzos, judías, lentejas, a menos de 3 ptas.; las patatas y cebollas a 30 céntimos; las manzanas a 35 céntimos; el arroz a 3,40; el vino a 50 céntimos litro; el aceite se vende en realidad por bajo de los precios « oficiales »; en cuanto a la remolacha, el gobierno franquista

acaba de rebajar considerablemente su precio, pero sin modificar el precio de venta del azúcar. En general, el descenso de los precios agrícolas no repercute en el precio de venta a los consumidores. Al contrario, en los mercados y tiendas de las ciudades los precios suben sin cesar, con lo cual el subconsumo aumenta y la crisis agraria cobra cada vez un carácter más agudo. Los que hacen su agosto son los grandes terratenientes y los monopolios capitalistas de productos alimenticios que multiplican el precio de dichos productos, entre la aldea y las tiendas de los detallistas, en 4, 5 y hasta 10 veces, y que acumulan así gigantescas fortunas a costa de la ruina de los campesinos y del hambre de las grandes masas populares.

Mientras hay una desvalorización constante, general, cada vez más acusada de los precios agrarios, los gastos de explotación y de existencia de los campesinos aumentan en grandes proporciones. Suben los precios de los aperos, de la ropa y del calzado, del combustible, de los transportes, de las simientes, sin hablar de los abonos casi inasequibles para los pequeños y medios campesinos. Las rentas de los aparceros y arrendatarios han aumentado considerablemente. En cuanto a los impuestos, se han elevado para muchos campesinos en un 300 % el año pasado y este año han dado un nuevo salto. La política antinacional del franquismo, al servicio de los planes de guerra de los imperialistas yanquis, al servicio de los grandes terratenientes y tiburones capitalistas, está provocando un verdadero colapso de la agricultura española. La crisis agraria coloca a millones de pequeños y medios campesinos, aparceros y arrendatarios, y también a muchos campesinos acomodados, ante la disyuntiva de arruinarse indefectiblemente o de emprender el camino de la lucha contra el régimen de los bandoleros Franco-falangistas. No tienen otra vía de salvación.

Y por los trigales de Castilla y los olivares de Andalucía, por los viñedos de la Mancha y de la Rioja, por las huertas de Levante y las masías de Cataluña, por los prados del Norte y de Galicia, por todos lados, elevan su voz recia y vigorosa las ingentes masas campesinas que no están dispuestas a resignarse, que manifiestan su protesta y su oposición a la política del franquismo cada vez de forma más airada y decidida. Protesta y oposición que se reflejan ya incluso en el seno de los organismos franquistas como las Hermandades, ante los Ayuntamientos, de muy diversas formas. En el campo español se están acumulando grandes cantidades de materia inflamable. Y se están creando las condiciones para el estallido de importantes luchas en las cuales las masas campesinas, al lado de la clase obrera y del pueblo, ocuparán el puesto que les corresponde como una de las fuerzas principales en el combate por derribar el franquismo y asegurar el triunfo de la democracia.

GRITOS PATRIOTICOS

EN LAS PAREDES

Muchos trabajadores vizcaínos y otra gente del pueblo, han visto por muros y paredes de Bilbao y de la zona industrial unos pasquines en los que se leía

« ¡VIVA LA REPUBLICA Y LA INDEPENDENCIA NACIONAL!

¡FUERA DE ESPAÑA LOS YANQUIS!
PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI »

Estos gritos patrióticos de nuestro Partido, han sido comentados con satisfacción por los trabajadores vascos, porque en ellos se resumían los anhelos y aspiraciones del pueblo vasco que condena con la mayor indignación la infame venta de España a los imperialistas yanquis.

(Corresponsal.)

LA ARBITRARIEDAD Y EL ROBO COMO LEY

En esta crónica quiero exponer lo que viene sucediendo a los campesinos cultivadores de algodón. Existe una entidad oficial encargada de controlar cuanto se relaciona con este cultivo que es al mismo tiempo la encargada de fijar los precios. Este año pasado fijó los precios de 12 pesetas el kilo de algodón en bruto y 52 pesetas el kilo de fibra. Pero esto es lo que dicen, otra cosa es lo que hacen.

Veamos: cuando el campesino va a entregar el algodón a la « C.E.P.A.N.S.A. » que es la entidad de referencia, le empiezan a poner todo género de dificultades para engañarlo y estafarlo. Así, un campesino que llega con X kilos de algodón se encuentra de buenas a primeras con que no se lo aceptan. Enseguida, como por encanto, surgen unos individuos, que merodean las oficinas y que son agentes de la compañía, y se presentan dispuestos a « ayudarlo » al campesino, pero ofreciéndole 48 pesetas en lugar de 52 por el kilo de fibra. Como el campesino tiene necesidad de dinero se ve obligado a caer en las garras de aquellos bandidos y maldiciendo sin cesar acepta la oferta. De hecho salen robados en cuatro pesetas por kilo de fibra.

Otro despojo del que son víctimas los campesinos es el siguiente: La « C.E.P.A.N.S.A. » envía la semilla en sacos, por los cuales los campesinos tienen que depositar 50 pesetas por cada envase. Depósito que teóricamente debe recuperar cuando devuelva cada envase. Pues bien, el campesino devuelve los sacos al delegado que en cada pueblo tiene dicha compañía algodonnera. El delegado en cuestión le da un vale para que vaya a cobrar a la oficina de la compañía en Córdoba. Conozco muchos casos en que los campesinos han hecho varios viajes a la capital para cobrar el valor del depósito que hicieron por los sacos ya devueltos y han tenido que regresar sin que se lo abonaran. Muchos son los que han tenido que gastar más de lo que iban a recuperar. Por esta razón no son pocos los que han preferido dejar perder el depósito hecho por los sacos.

Además, los campesinos entregan el algodón, pero luego se llevan meses sin cobrar el importe. A comienzos de este año aun no les habían pagado las partidas entregadas en agosto de 1953.

A esto se une el engaño miserable de que son objeto los campesinos. Les prometieron primas por el cultivo del algodón y no se las han dado y sin embargo se ven obligados a pagar a precios carísimos los productos indispensables para el cultivo del algodón.

Hablando con los campesinos que se dedican a este cultivo he podido comprobar que están que trinan, echando pestes contra el gobierno franquista al cual acusan de ser el responsable de tantas arbitrariedades y robos.

(Corresponsal.)

VILLANUEVA Y GELTRU

UNA HUELGA DE ESPECTADORES

Tal ha sido la forma que ha tenido la protesta de los vecinos de Villanueva y Geltrú contra la abusiva subida que los empresarios de cine pretendían imponer en los precios de las entradas.

Aquí se paga la entrada, en los cinco cines que existen en la ciudad, a 6 pesetas. Pocos son los que pueden pagarla, sobre todo entre los jóvenes. Es claro que el anuncio de que iban a subirla a 7 pesetas causó un gran descontento entre la población.

Los primeros en protestar fueron los estudiantes de la escuela de peritos industriales. Estos llamaron a la población a manifestar su descontento absteniéndose de acudir a ninguna sala de espectáculos hasta que la subida no fuera anulada. La iniciativa de los estudiantes fue bien acogida por todos, y durante varios días los cines de esta localidad estuvieron vacíos. Finalmente, los empresarios no tuvieron más remedio que dejar las entradas al mismo precio de antes, es decir, a 6 pesetas.

Como en el caso de Vich, la protesta unánime de la población de Villanueva y Geltrú ha podido más que la rapacidad de los empresarios de cine.

(Corresponsal.)

NO SE DEBE MENOSPRECIAR LA CUESTION CAMPESINA

En una gran ciudad industrial, el Comité del Partido celebró recientemente una reunión para discutir la línea general del informe que iba a pronunciar el secretario del Comité en una reunión plenaria. Entre las observaciones que hicieron los camaradas, una resaltaba por su justeza oportuna: la ausencia en el guión del programa campesino. El camarada que hizo la observación consideró que la cuestión campesina es de « gran importancia ». Pero se precipitó a decir: « Claro que nosotros no tenemos campesinos en la organización ». Y no ocurrió más. Ni el secretario del Comité ni ninguno de sus miembros se pronunciaron por un tal asunto. El camarada que había notado la ausencia de un problema y que lo había calificado de gran importancia, en un segundo reflexionó y llegó a la conclusión de que a la organización del Partido no le afectaba. **PORQUE NO HABIA CAMPESINOS.**

Este hecho, por sí solo, confirma plenamente la crítica hecha por el Secretario General del Partido al poner de relieve la debilidad del frente ideológico, la resistencia al estudio y la insuficiente preocupación por asimilar los principios del Partido para el desarrollo efectivo de nuestra política; revela asimismo que el informe de la camarada Dolores y la Carta del Comité Central han sido estudiados y discutidos por este Comité superficialmente, y en relación con la parte que trata del trabajo del Partido entre los campesinos, ni siquiera superficialmente. De haber estudiado ambos documentos con atención, hubiesen tenido en cuenta la inmensa importancia del siguiente párrafo del informe de la camarada Dolores Ibárruri:

« Ningún comunista puede olvidar que sin la participación de los campesinos y de los millones de obreros agrícolas en la lucha contra el franquismo, sin la alianza de los obreros con los campesinos, es imposible la victoria sobre el régimen franquista ».

Pero estos camaradas lo olvidaron. Olvidaron a una inmensa parte del ejército que tiene que ser lanzado al combate para terminar con el régimen de ladrones, asesinos y vendepatrias franquistas, régimen odiado por millones de trabajadores del campo, cuyos intereses coinciden con los del proletariado en la lucha antifranquista, contra el poder de la oligarquía financiera y los grandes terratenientes, por las libertades democráticas. Olvidaron que el Partido Comunista es la fuerza política dirigente de TODO el pueblo y que los campesinos forman parte, naturalmente, de él.

El Comité, al examinar la situación creada por la firma del pacto yanquifranquista, llegó a una conclusión justa: la necesidad de trabajar por la creación de un amplio Frente Nacional, patriótico, de todos los españoles, sin tener en cuenta el pasado político ni la condición social de quienes lo integren, sino su disposición de luchar por la independencia de España, porque sean barridos de nuestro suelo patrio los invasores yanquis, por salvar a España de la destrucción atómica y a sus hijos de morir calcinados en la guerra que prepara el imperialismo americano, para la cual Franco se ha puesto a su servicio y les ha entregado el país. Pero el Comité no tuvo en cuenta a los campesinos trabajadores, no obstante la experiencia histórica, no lejana, de nuestra guerra de liberación y por la independencia nacional, en la que probaron lo que representan sus fuerzas cuando están estrecha y fraternalmente unidas con las del proletariado y bajo la dirección política de éste.

La ausencia del problema campesino en la discusión del Comité confirma la apreciación hecha por el camarada Vicente Uribe en su artículo titulado « La política agraria del Partido », publicado en el número 8 de NUESTRA BANDERA, que no estaría de más que lo estudiara y discutiera dicho Comité. El camarada Uribe dice:

« Por diversas razones encontramos que en la actividad política de algunas de nuestras organizaciones y camaradas responsables en relación con el trabajo en el campo se dan pruebas de cierto menosprecio y negligencia ».

En efecto, el hecho que comentamos es típico de ese menosprecio a una cuestión tan vital para el presente y el futuro revolucionario. Prueba, además, que estos camaradas se desprenden muy lentamente de los viejos hábitos de dirección, de ciertos métodos que siguen dificultando su desarrollo y educación política y que se reflejan forzosamente en el trabajo general del Partido en su provincia y en la insuficiente ayuda política que, por no estar en condiciones para ello, les prestan a la masa de afiliados que dirigen.

« Es de extrema importancia educar a los comunistas —son palabras del camarada Uribe—, en quienes recae una responsabilidad principal, sobre el valor, importancia y naturaleza de las posiciones de principio del Partido y la trascendencia, para todo el porvenir de la lucha, del movimiento campesino en íntima alianza con la clase obrera ».

El Comité en cuestión tampoco ha tenido en cuenta esa recomendación, aunque en el guión del informe se consignaba « la necesidad del estudio ». Pero aquí se cumple aquello de que una cosa es tener guitarra, y otra el saberla tocar. Este Comité tiene en sus manos los documentos del Partido, las obras de nuestros maestros, los elementos que permiten la elevación política e ideológica de sus miembros, pero los utilizan poco y deficientemente. Y si ellos no se preocupan como es necesario de su propia educación política, mal pueden cumplir su misión de dirigentes y educadores de los miembros de base del Partido. Una vez más se confirma la justa crítica de la camarada Dolores Ibárruri al destacar en su informe la debilidad existente en el frente ideológico.

¿De dónde han sacado estos camaradas que porque en su organización no hay campesinos no tienen que preocuparse de sus problemas? ¿Desde cuando los principios del Partido y su política agraria dejan de afectarle a los comunistas que viven en la ciudad y trabajan profesionalmente en la industria? Ni el lugar de residencia, ni la profesión que ejerzan, eximen a los comunistas de ninguno de sus deberes de dirigentes revolucionarios. Tampoco puede considerarse que la cuestión campesina es asunto reservado a los especializados en la materia. Este es un asunto del Partido, de todo el Partido. Lenin nos ha dicho:

« En todas nuestras actividades, incluso sólo entre el proletariado urbano, debemos no perder de vista la cuestión campesina ».

Nuestro deber es el de establecer una íntima relación entre la ciudad y el campo, entre las luchas de los obreros y las de los campesinos. Ello dará, tanto a los obreros como a los campesinos, idea clara de lo que ambas fuerzas unidas pueden hacer en la lucha contra el enemigo común: los parásitos y explotadores de la ciudad y del campo. ¿Interesa a los obreros de las ciudades conocer las luchas de los campesinos? ¿Interesa a los campesinos conocer y sacar experiencias de las luchas de los obreros? Indudablemente que sí. Los únicos interesados en que las luchas de las masas obreras y campesinas sean enterradas en el silencio son los franquistas. De punta a punta del país se desarrollan huelgas y protestas, pero la prensa franquista las guarda en secreto. Los verdugos del pueblo temen que esas llamaradas se conviertan en voraz incendio que destruya el régimen de banqueros, grandes industriales monopolistas y terratenientes. No ignoran que las experiencias de las luchas contribuyen al fortalecimiento de la conciencia de las masas y a valorar sus fuerzas.

« Debemos lograr —dice la camarada Dolores en su informe— que no haya una sola protesta en las fábricas, en las minas, en las ciudades, que no tenga su inmediata repercusión en el campo, ya que uno de los mayores peligros que amenazan a las fuerzas antifranquistas es el menosprecio de su propia potencialidad y la sobreestimación de las fuerzas del enemigo ».

Esto tampoco lo ha tenido en cuenta nuestro Comité. Al no examinar la cuestión campesina, dejan de valorar sus fuerzas, sin las que no es posible triunfar. No se pueden cerrar los ojos y dejar de ver las legiones de campesinos españoles encendidos de odio contra los bandoleros franquistas y los terratenientes, causantes de su miseria y ruina, a los que tenemos el deber de « ayudarles —como ha dicho el camarada Uribe— en la organización de su lucha, en la formación de sus reivindicaciones, defenderlas como patrimonio de todos los trabajadores, como parte integrante de todo el movimiento revolucionario del pueblo ».

Para que el potencial de las fuerzas campesinas golpee más eficazmente al franquismo, tenemos que fortalecer la organización del Partido en el campo. Es necesario que el Partido, que por su historia y por sus hechos cuenta con inmensas simpatías entre las masas trabajadoras del campo, una a las medidas de agitación y propaganda las de organización. Hay que vigorizar y desarrollar nuestras organizaciones de Partido en el campo y crearlas allí donde todavía no existen. Y en esto, los camaradas de las ciudades deben prestar toda la ayuda posible. Pero esa ayuda será más valiosa si se conocen los principios que informan la política agraria del Partido, que sólo es posible si se estudian, si se les tiene en cuenta en toda nuestra actividad. Ninguna organización del Partido, ningún comunista, puede desentenderse de la cuestión campesina. Si nuestros camaradas del Comité en cuestión hubiesen tenido suficientemente en cuenta los documentos del Partido y los trabajos de nuestros dirigentes, no hubiesen caído en el error que comentamos. Esperamos que la experiencia les sirva para el futuro.

PROPAGANDA CONTRA EL PACTO EN SABADELL

La organización del P.S.U. de Cataluña en Sabadell ha editado y difundido en las fábricas y barriadas de ese importante centro textil una octavilla de la que publicamos un extracto a continuación:

« Camaradas del Partido: no olvidemos nosotros como comunistas nuestra responsabilidad ante la clase obrera y el pueblo en general. Tenemos que ser nosotros los más ardientes defensores de la noble causa de la Paz. Nosotros, comunistas, vanguardia de la clase obrera y el pueblo, cada uno en su lugar de trabajo o donde nos encontremos, tenemos que ser incansables en el trabajo de orientación y organización de las masas, para la lucha por evitar que España sea arrastrada a una guerra porque así interesa a sus nuevos amos yanquis.

Obreros, campesinos, intelectuales, militares, patriotas todos en general, unámonos todos, independientemente de nuestra posición social, ideología o creencias religiosas, en un FRENTE NACIONAL ANTIFRANQUISTA que es el arma de que disponemos para la salvación de España de la miseria y de una terrible guerra de desolación y muerte. **EL PUEBLO ODI A LA GUERRA Y JAMAS EMPUÑARA LAS ARMAS CONTRA LA UNION SOVIETICA NI NINGUN OTRO PAIS PACIFICO. EL PUEBLO QUIERE LA PAZ, PERO QUE NO OLVIDEN LOS AMERICANOS LA HISTORIA DE ESPAÑA.**

Todos sabemos que las bombas no conocen a nadie, por lo tanto, **TODOS POR EL PAN Y CONTRA LA MISERIA, POR LA PAZ Y CONTRA EL FRANQUISMO Y LA GUERRA, POR LA DEMOCRACIA Y LA INDEPENDENCIA NACIONAL.**

**¡ABAJO EL ACUERDO FRANCO-YANQUI!
¡FUERA LOS AMERICANOS DE ESPAÑA!
¡VIVA LA PAZ Y LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA!**

PARTIDO SOCIALISTA UNIFICADO DE CATALUÑA »

VIZCAYA

ARRECIA EL DESCONTENTO DE LA POBLACION CONTRA EL FRANQUISMO

LOS OBREROS APRIETAN FILAS EN DEFENSA DE SUS REIVINDICACIONES

La subida de los salarios, que los franquistas han presentado como una medida que iba a permitirnos vivir algo mejor, ha resultado un cuento. Incluso allí donde ha habido un ligero aumento, éste apenas si se nota. Los obreros metalúrgicos que ganan ahora 2 pesetas más al día, dicen que lo que necesitan son 200 pesetas más a la semana, y aun así no sería bastante. Pero en muchísimos casos, los patronos se niegan a dar ni siquiera esos aumentos insignificantes. Incluso llegan a más: suprimiendo primas y « gratificaciones », intentan rebajar en la práctica el salario que hasta ahora venían cobrando los obreros.

Esto produce un descontento unánime y muy fuerte entre todos los trabajadores. Pero no sólo descontento. Los obreros se unen y toman medidas para luchar en defensa de sus derechos y de sus reivindicaciones más sentidas.

En una fábrica de material eléctrico, los torneros y muchachas de la sección de embobinado de los motores trabajan a destajo y ahora no les quieren aumentar el precio de los destajos. En vista de ello, se han negado a trabajar a destajo y han presentado una protesta ante los organismos « sindicales » falangistas. Estos, como siempre hacen, no han hecho ningún caso a la demanda de los obreros. Pero existe una unidad completa entre todos los obreros para negarse a trabajar a destajo y las maniobras de la dirección, ofreciendo a unos obreros mejores condiciones que a otros para sembrar la división, han fracasado totalmente.

En toda la fábrica hay un gran malestar. Los obreros han disminuído la producción diciendo que para lo que ganan, ya producen demasiado... Los obreros han aprendido en su propia experiencia que si están unidos, pueden conseguir que se respeten sus derechos. Un ejemplo muy positivo y aleccionador es lo que ocurrió hace unos meses en la misma fábrica a la que nos estamos refiriendo. Todos los obreros unidos reclamaron un comedor y consiguieron arrancar esa reivindicación al patrono. Si ahora saben aprovechar esta lección, también seguirán unidos y triunfarán contra los explotadores que sólo piensan en enriquecerse a costa de su sudor.

Otro motivo que ha producido una gran indignación entre todos los obreros es que todavía no habían subido los salarios y ya empiezan a subir algunos artículos. Los alquileres en Bilbao y Baracaldo han subido en un 50 por 100. Así es que el 15 por 100 de aumento de salario se esfumará antes de que nos demos cuenta.

La protesta es general en todas las fábricas de Bilbao, y lo mismo ocurre en muchos otros lugares. (Corresponsal.)

LOS ESTUDIANTES HACEN FRACASAR UNA MANIFESTACION FALANGISTA

También en Bilbao tenían los falangistas preparada la « fiesta » para el día señalado, empezando por engalanar todas las fachadas y edificios con centenares de enormes cartelones « Gibraltar español », etc. Al mismo tiempo, los jesuitas en su universidad preparaban a los estudiantes para que cumplieren las órdenes de « manifestarse » el día previsto. Pero ¿qué pasó cuando llegó el día fijado? Pues que ese día ningún estudiante acudió a clase y todos se negaron a participar en el desfile ordenado por los falangistas y por los jesuitas.

Para intentar disimular su rotundo fracaso, las autoridades eclesiástico-franquistas hicieron correr la voz de que habían suspendido la manifestación en Bilbao « en vista de lo sucedido en Madrid ». Pero tal « explicación » no hace sino demostrar el miedo que tienen a que los estudiantes aprovechen cualquier ocasión para expresar, como en Madrid, sus sentimientos antifranquistas. (Corresponsal.)

LEON

LA RESPUESTA DE LOS OBREROS

« Trabajo como ajustador en una fábrica Soy oficial de primera. Desde hace ya bastante tiempo habíamos conseguido obligar al patrono a que nos pagase un salario algo superior al que está estipulado en las reglamentaciones franquistas. Al decretarse a comienzos de año nuevos salario base, hemos exigido que se aumentasen nuestros salarios. Pero el dueño ha negado escudándose en que nos pagaba « gratificación ». El resultado es que la « bida » tan cacareada por los jefes falangistas ha quedado reducida a la miseria de 70 céntimos. Si se tiene en cuenta las necesidades mínimas que todos tenemos en nuestros hogares y que el salario no nos da ni para alimentar la familia, es fácil comprender la indignación que ha producido entre todos los obreros el probar la insignificancia de ese aumento. Los obreros de la fábrica hemos decidido expresarle nuestra protesta disminuyendo la producción. Pero todos los obreros le hemos contestado de sobra trabajamos para el salario que dan. He podido darme cuenta de que este ambiente es el que reina por todos lados. » (Corresponsal.)

LA PIEDRECITA Y EL PEÑÓN

En la oficina de una gran fábrica ocurrió el otro día lo siguiente: por la mañana, al entrar los empleados, alguien encontró sobre una mesa una piedrecita envuelta en un papel. Al desenvolver el papel, pudo leer la siguiente estrofa dedicada al peñón de Gibraltar:

Tú que eres buen español
y también un buen patriota
se ha repartido el Peñón
y aquí está lo que te toca.

Ni que decir tiene que todo el mundo comentaba jocosamente el chiste. Pero lo mejor vino después. Uno de los presentes quiso copiar el verso y un mal elemento, conocido como falangista recalcitrante, le quitó el papelito lleno de ira. Al ver esto los demás empezaron a apostrofar al falangista que salió más corrido que una mona. Durante el día, el chiste corrió de boca en boca por toda la fábrica. (Corresponsal.)

PAMPLONA

COMO LUCHAN LOS OBREROS GALLETEROS POR SUS DERECHOS

Durante varios meses, el director de la fábrica de galletas « Royando » venía robando ignominiosamente a los obreros que en ella trabajan, pagándoles por bajo de las bases de trabajo. Este individuo, un tal Perroy, ha sido el asociado de un estraperlista infame, abastecedor de las prisiones de Pamplona y que ha juntado su capital a fuerza de hacer pasar hambre a los presos antifranquistas. Siguiendo por el mismo camino, ahora pretende enriquecerse Perroy explotando ferozmente a los obreros de su fábrica.

Sin embargo, cansados de tanto robo, los trabajadores de la « Royando » decidieron emprender una acción por imponer las bases de trabajo. Acudieron al « Sindicato vertical », en donde pese a los esfuerzos de los jefes por ayudar al patrono, debido a la presión de los obreros tuvieron que darles la razón y obligar al patrono de la fábrica a pagar con arreglo a las bases.

Este, furioso por la resuelta actitud de los obreros pretendió vengarse bajunamente. Fué llamando uno a uno a todos los trabajadores amenazándoles con echarlos a la calle si mantenían relaciones con aquellos de sus compañeros que, según este negrero, son los « promotores » de la protesta. Al mismo tiempo, ha desplazado de sus trabajos habituales a un grupo de trabajadores, los que él llama « promotores » y les ha puesto en faenas duras y sin ninguna relación con su especialidad. Se da el caso de que a un oficial galletero le ha puesto a fregar latas, a otro quiso hacerle salir a repartir latas con un carrito por la calle, etc. Esto lo hace a fin de que se marchen, aburridos, de la fábrica, y también intentando dividir a los obreros.

Los obreros tan injustamente y arbitrariamente sancionados no sólo se mantienen en la fábrica sino que cada día se enfrentan con el patrono y reclaman constantemente a él y al « sindicato ». Con esta enconada lucha entre estos obreros y el patrono está poniéndose de relieve el papel de perro de presa que juegan los jefes sindicales, pues ante las justas reclamaciones obreras lo que hacen es amenazar a los obreros con tomar medidas contra ellos « si no obedecen al patrono ».

Pese a todas estas amenazas, pese a la actividad de un repugnante chivato llamado Abad, antiguo torturador de presos antifranquistas y confidente de la policía, estos obreros se mantienen enteros en su protesta. Y en vez de separarlos del resto de los trabajadores, como el patrono de la fábrica pretendía, hoy gozan de

una alta estima entre sus compañeros y cada vez son mayores las simpatías que hacia ellos tienen el resto de los obreros de la « Royando ». (Corresponsal.)

LA TRAMPA DEL «AUMENTO» DE SALARIO

En la fábrica de calzado « López Hermanos » de Pamplona, trabajan unos 350 obreros. Estos antes de conocerse las nuevas « reglamentaciones » de trabajo habían obtenido a fuerza de presionar y protestar ante la dirección un aumento de salario. Pero vienen las « reglamentaciones » y el patrono agarrándose a ellas reajusta los salarios sin tener en cuenta la subida arrancada por los obreros; así ocurre que el aumento ha sido de 5 a 10 céntimos para unos pocos, mientras a la inmensa mayoría de los obreros les ha rebajado el salario.

Ni que decir tiene que este hecho ha levantado una gran indignación entre estos trabajadores. Se habla de ir a la huelga y para empezar, unánimemente decidieron el día 8 hacer tres horas de trabajo a ritmo lento en signo de protesta. El patrono llamó a la policía, pero el ambiente de descontento es tal que tuvo que marcharse sin poder detener a nadie.

El descontento en la fábrica persiste y estos 350 obreros están dispuestos a llevar más adelante la protesta. (Corresponsal.)

LA POBLACION CONTINUA A MERCED DE LAS INUNDACIONES

Se comenta mucho por Pamplona y otros pueblos navarros la falta de socorros y la ausencia de medidas de protección después de las catastróficas inundaciones del año pasado. Se sabe que en Tolosa, días después de la inundación, aún aparecían cadáveres entre el barro traído por las aguas, porque los franquistas no se habían preocupado del funcionamiento de los equipos de socorro. Por otro lado, ante cada nueva crecida del río aumenta el temor de la gente del pueblo y algunos hasta dejan sus casas, ya que no se han tomado medidas para proteger a la población en caso de otro desastre como el pasado.

En cuanto a la ayuda prestada a las víctimas aún no se ha visto y, como dice la gente, ni se verá. La agitación es muy grande entre el pueblo y la indignación sube de punto al ver que los franquistas invierten millones en obras de guerra mientras no dedica ni un céntimo a reparar los destrozos de las inundaciones y auxiliar un poco a los siniestrados. Por eso los comentarios contra los jefes se suceden sin interrupción y son de los más indignados. (Corresponsal.)

OBROEROS LUCHAN POR SUS REIVINDICACIONES

recibido de un corresponsal de Valencia siguiente información: « En mi fábrica, a la prima y se emplea el sistema el cual trae aparejado las constantes de la empresa a producir un día y más y aumentar el ritmo del trabajo y más y aumentar el ritmo del trabajo y más y aumentar el ritmo del trabajo... »

EL PRESUNTO «AUMENTO» DE LOS SALARIOS

Con motivo del 15 % de aumento del salario que nos corresponde a partir del mes de enero, ha resultado que al ir a cobrar la prima nos han descontado ese mismo 15 % de la prima, a los que cobraban 50 % de prima, a los que cobraban 35 % y a los que cobraban el 40 % de prima, les han abonado el 25 %. Esto ha producido una indignación de todos los obreros. En el departamento de utilaje donde trabajan más de 100 obreros todos como un solo hombre abandonaron la fábrica al terminar la jornada de 8 horas, a hacer las dos horas extras que la fábrica tiene establecidas; a pesar de las amenazas y amenazas de la dirección, todos los obreros se fueron a sus casas.

LAS LLAMADAS «ELECCIONES SINDICALES»

Ahora se van a celebrar en la fábrica las elecciones sindicales y en mi fábrica las elecciones van a estar concurrencias. La empresa presenta sus paniaguados pero los obreros, a pesar de no tener ninguna ilusión sobre los organismos sindicales, quieren elegir a sus representantes y utilizar este medio para infligirle la derrota a los franquistas. Así que están circunvalando varias candidaturas...

nista al decir que se avecinan en nuestro país luchas cada vez más numerosas y de mayor envergadura contra el franquismo. Esta perspectiva coloca en el centro de las preocupaciones que deben tener los comunistas, la de ligarse más y más estrechamente con los trabajadores de todas las tendencias para dar a conocer la orientación y la política del Partido lo más ampliamente posible. La de fortalecer el Partido, principalmente en las fábricas y lugares de trabajo, haciendo que los obreros más firmes, conscientes y revolucionarios, las fuerzas combativas de la joven generación trabajadora, vengán a reforzar las filas gloriosas del Partido Comunista.

BARCELONA

LA SITUACION EN LA TELEFONICA

Una empleada de teléfonos nos ha mandado la siguiente información:

« El salario que cobro en la Telefónica de Barcelona es de 700 ptas. Pero además el trabajo es penosísimo pues el material está en pésimas condiciones. Los clientes nos chillan cuando no damos las conferencias a tiempo, pero la culpa no es nuestra... A veces estamos desesperadas cuando vemos que nos chillan por todas partes y que nos es imposible despachar todas las conferencias. La verdad es que en muchas comunicaciones telefónicas no se consigue oír nada y ello se debe a que todo el material está ya que no puede servir. De lo único que se preocupa la dirección es de que funcionen las líneas con el extranjero; pero las del interior de España quedan totalmente al abandono. Así ocurre que desde Barcelona se oye mejor una conferencia con París o Nueva York que con un pueblo de la provincia. Es un escándalo.

Desde que han aumentado las tarifas, se nota que la gente emplea mucho menos el teléfono. Esa subida no ha servido más que para aumentar los beneficios de los capitalistas, porque no renuevan el material y los empleados seguimos cobrando sueldos miserables.

UNA TELEFONISTA.

UNA INDUSTRIA LIQUIDADA POR LOS YANQUIS

El Boletín Oficial del Estado franquista ha publicado el 24 de febrero pasado el anuncio de la subasta del edificio y de las instalaciones de la fábrica de « Vicente Aznar, Sdad. Ltda », de Almería. Esta subasta se produce como consecuencia de haber sido ejecutada judicialmente dicha empresa, por no haber podido devolver unos préstamos que le habían sido otorgados por el Banco de Crédito Industrial y por el Banco Hispano Americano. La subasta tiene lugar, pues, en beneficio de dichos Bancos.

Este caso arroja luz sobre cuales son y serán cada vez más las consecuencias del pacto yanqui-franquista para la industria española. La fábrica « Vicente Aznar » creada en 1905, era una empresa familiar dedicada a la construcción de motores eléctricos de la marca « Motoaznar ». No se trata de un pequeño taller sino de una fábrica de cierta importancia en la que trabajaban cientos de obreros. Los motores « Motoaznar » tenían una posición segura en el mercado español. Hay que añadir que el dueño de la fábrica es un jerarca del régimen, jefe del « sindicato » falangista del metal de Almería y concejal del Ayuntamiento franquista. Pero ni siquiera esos títulos han logrado salvarle de la bancarrota.

CARTA DE UNA MUJER

« Mi vida va deslizándose trabajando sin descanso para mal pasar adelante. Estoy harta de estas jornadas de trabajo. Me he buscado un taller y trabajo fuera de casa. Hago ocho horas y media cada día y una hora extra en otro taller, incluyendo los sábados. Cuando llego a mi casa tengo que fregar platos, lavar la ropa, coserla y plancharla, y del tiempo que después me queda hago una gabardina por semana. Con lo que gano de las gabardinas, tengo que pagar el colegio de mi chico, vestirlo, calzarlo y pagar medicamentos y médico, pues está enfermo... y si me sobra algo, es para vestirme yo. »

Estas son palabras de una mujer del pueblo, de una madre española. Una entre millones. Estas palabras tan sencillas, escritas con una sinceridad desgarradora, presentan un cuadro preciso de cual es la vida a la que están condenadas las mujeres trabajadoras en el infierno franquista.

¡Cuántos sufrimientos! ¡Cuántas penalidades! Pero al mismo tiempo ¡cuánto odio acumulado en el corazón de las madres contra los hambreadores de sus hijos, cuanta voluntad de luchar por una vida más humana, por una España mejor! En la carta de esta mujer española, citada más arriba, leemos a continuación:

« Yo no puedo permitirme el lujo de leer un periódico ni un libro. No puedo permitirme el lujo de ir un día al cine o a un concierto. Estos ratos de asueto nos están vedados a nosotras las obreras españolas. Sólo tienen ese privilegio los capitalistas franquistas. Porque mi caso no es único. Las hay en peores condiciones que yo. Pienso mucho que en las cárceles de nuestra Patria hay miles y miles de hombres y de mujeres que no comen y necesitan nuestro apoyo.

¡Cómo está la vida en nuestra desgraciada España! ¡Imposible! ¡Es imposible poder aguantar! Y no digo esto porque haya una desmoralización por mi parte. Nada tan lejos. Si se presentase el caso, y ojalá fuese mañana, lucharía con las uñas y con los dientes para derribar al mil veces maldito régimen franquista. »

Lo que esta mujer escribe, lo piensan y lo sienten millones de mujeres, que unidas y movilizadas en la lucha contra el franquismo serán una fuerza inmensa para la liberación de nuestra Patria.

La empresa « Motoaznar » ha sido hundida por la brutal intromisión de los americanos en la economía española y como consecuencia de los privilegios escandalosos que el pacto yanqui-franquista otorga a los trusts de Wall Street para que puedan apoderarse del mercado español, asfixiando y liquidando a las industrias españolas.

El otoño pasado, el trust americano « General Electric » lanzó una campaña publicitaria ofreciendo toda clase de ventajas a los poseedores de motores eléctricos de su marca, ventajas que están fuera del alcance de lo que pueden ofrecer las empresas españolas competidoras. La « Motoaznar » desaparece porque la « General Electric » se está apoderando totalmente del mercado español.

Y no se trata de un caso aislado. Lo mismo, a mayor o menor ritmo, está ocurriendo en otras muchas ramas industriales. Ello muestra cuánta razón tiene el Partido Comunista al plantear que el pacto yanqui-franquista implica la agudización de la crisis económica, la ruina de miles de comerciantes e industriales, y la condena a periclitarse y desaparecer para una gran parte de la industria española.

TODOS A UNA

Dentro de unos días se cumple el 23 aniversario de la proclamación de la República. Un nuevo aniversario, pero el de este año será conmemorado en una situación gravísima para nuestra patria vendida por dólares a los imperialistas yanquis y ante el enorme peligro de ser convertida en una base atómica de agresión al servicio de los caníbales americanos.

El recuerdo de la República, que vive grabado en el corazón de millones de españoles, es un acicate en la gran lucha patriótica por la independencia nacional y para la realización de la unidad de todos los antifranquistas interesados en devolver los derechos soberanos a la patria subyugada.

El pueblo no olvida la República porque defendiéndola derramó su sangre, se batió con ejemplo heroísmo frente a los traidores franquistas y a las mesnadas fascistas italianas y alemanas. En cien batallas, en el transcurso de 32 meses, el pueblo puso a prueba su conciencia republicana y democrática.

Y aquella experiencia inolvidable y aleccionadora enseñó a millones de trabajadores de la ciudad y del campo, que para resistir con éxito y para vencer la clave está en la unidad de sus fuerzas. Con saña demoledora se ha consagrado el enemigo franquista a dividir a las fuerzas republicanas y obreras. El franquismo y sus protectores imperialistas extranjeros tienen muy presente que pudieron conseguir la victoria temporal sobre el pueblo utilizando a un puñado de traidores casadistas que apuñalaron por la espalda la resistencia republicana, al dividir las fuerzas combatientes y entregar alevosamente la República a sus enemigos más sanguinarios.

Todavía hay dirigentes en el campo republicano que, por lo que se ve, no han aprendido nada de las causas de la derrota temporal del pueblo, o que por intereses inconfesables se obstinan en impedir la unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas. Semejante error o aberración perjudica grandemente a los intereses de la democracia y de la libertad del pueblo. Más cuando la experiencia demuestra que para restablecer la República y asegurar al pueblo el ejercicio pleno de sus derechos soberanos no hay otro camino que el de la lucha de todas las fuerzas antifranquistas ampliamente unidas.

Y además, en las condiciones en que se encuentra nuestro país, esta unión es tanto más necesaria por cuanto lo fundamental y decisivo a resolver es el rescate de la independencia nacional conculcada por la vil traición de la camarilla franquista. Ya ha visto nuestro pueblo, ya han visto todos los españoles que no han renunciado a su condición de patriotas, lo que significa y el contenido del « antifranquismo » de los imperialistas

yanquis. Ahí está la prueba, chorreando amenazas peligrosas, de lo que representa « la ayuda » que los « demócratas » del dólar iban a dar a nuestro pueblo para liberarse del franquismo y constituir « un gobierno que contase con el asenso de los gobernados » ¡Que farsa más criminal!

La República, la democracia, la salvaguarda de la independencia nacional no pueden conquistarse más que por la lucha unida de todos los españoles que anhelan la patria libre y soberana y ver al pueblo dueño de sus destinos; lucha que tendrá, como siempre la hemos tenido, la solidaridad y el calor de los verdaderos demócratas de todos los países, de los pueblos y, en primer lugar, de nuestra fiel y desinteresada amiga la Unión Soviética.

La responsabilidad ante la cual se encuentran los republicanos y antifranquistas es grande. Y al conmemorar este nuevo aniversario de la instauración de la República, es a responsabilidades de este género a las que unidos debemos hacer frente.

El pueblo quiere acabar con el odioso y tiránico régimen franquista y vivir en un régimen democrático. El pueblo aborrece con todas las potencias de su alma a los ocupantes yanquis.

Como se ve diariamente, el pueblo trabajador se une en sus luchas, en sus protestas y reclamaciones, en sus manifestaciones. Así lo ha demostrado en la huelga de la « Euzkalduna », en las manifestaciones campesinas de la comarca de Quintanar de la Orden, en las manifestaciones de los estudiantes madrileños. Esa es la rotunda y clara voluntad de las masas populares.

Millares de voces de republicanos, socialistas, cenetistas, nacionalistas se han escuchado en la emigración pidiendo la unidad. Multitud de actos de unidad en defensa de la paz y de la independencia de España se han celebrado por los emigrados en Francia, Méjico y otros países del continente americano.

A qué esperan ciertos núcleos dirigentes republicanos, socialistas, cenetistas y nacionalistas, cuando la patria maniatada reclama con urgencia el esfuerzo unido de todos para liberarla?

Los pasos que se han dado en el terreno de la realización de la unidad hay que proseguirlos, ampliarlos, y los comunistas no cejaremos en el empeño de hacer avanzar la realización de la unidad.

La conmemoración del 23 aniversario de la proclamación de la República, debe ser un nuevo motivo para impulsar esta gran lucha por la unidad, tanto en todo el país como en la emigración.

¡Todos a una por la Independencia Nacional y por la democracia!

¡Los supremos intereses del pueblo y de España así lo reclaman, así lo exigen!

A QUIEN BENEFICIA EL ANTICOMUNISMO

El Partido Comunista viene defendiendo tesoneramente la unidad de todas las fuerzas patrióticas para la reconquista de la independencia y la libertad de España. Nuestra política de unidad está basada en la concepción de que es indispensable formar un poderoso Frente Nacional Antifranquista que agrupe a todos los patriotas para impedir que nuestro país sea convertido en una base de agresión contra la Unión Soviética y los pueblos pacíficos, para impedir que nuestra patria sea transformada en una colonia yanqui.

El Partido Comunista nunca ha hecho cuestión cerrada para la realización de la unidad el que sean aceptadas sin discusión sus proposiciones. Nosotros defendemos nuestros puntos de vista porque son justos y están basados en el carácter de la lucha que se desarrolla en el país y responden a los objetivos que tienen planteados cuantos quieren ver España libre y soberana. Pero estamos dispuestos, lo hemos estado siempre, a discutir otras proposiciones vengan éstas de los socialistas, de los republicanos, anar-

quistas o de otras fuerzas patrióticas. En su artículo « De las palabras a la acción », nuestra camarada Dolores Ibárruri decía: « Que como contrapartida al comienzo de unidad de las fuerzas obreras y republicanas que representa el Frente Nacional Antifranquista no surja otra nueva Junta de Liberación o una Alianza que no vendrá a unir sino a disgregar. Si no se está de acuerdo con el Frente Nacional Antifranquista que hoy lo aceptan y lo defienden millares de españoles entre los cuales hay figuras señeras del republicanismo como el doctor Giral y muchos otros, discutamos entre todos cuál es la mejor forma de unidad, poniendo por encima de banderías, de rencores y ambiciones políticas y personales el interés supremo del pueblo, el interés de nuestra patria, el interés de la paz, de la defensa de la independencia y soberanía nacionales ».

La posición política de nuestro Partido es clara y la voluntad de los comunistas de llegar a un entendimiento con las otras fuerzas para

la lucha está demostrada constantemente. Por eso no puede por menos que llamar la atención el que haya fuerzas en el antifranquista que dediquen sus energías a poner barreras a la unidad esgrimiendo un comunismo muy usado y cuyos frutos son conocidos. Nos referimos concretamente a la actitud política que vienen reiteradamente mostrando los dirigentes anarquistas en la prensa editada en la emigración. Es difícil encontrar un número de los periódicos que publican en Francia que no esté plagado de ataques riosos al Partido Comunista y a la Unión Soviética. Se llega al extremo por esos dirigentes anarquistas de presentar nuestra política completamente deformada, tratando de engañar a los trabajadores de la C.N.T. con una visión absolutamente desfigurada de las proposiciones y de la lucha por la unidad que viene defendiendo sosteniendo nuestro Partido. ¿A quién sirve el anticomunismo de que hacen gala constantemente los dirigentes anarquistas? A cualquier trabajador de la C.N.T. se le puede ocurrir pensar que se concilia muy mal el que los dirigentes anarquistas hablen de lucha contra Francia y al mismo tiempo pongan obstáculos a la unidad de las fuerzas antifranquistas.

Como si la experiencia no les hubiese enseñado nada, los dirigentes anarquistas quieren ser más anticomunistas que nadie. Pero, ¿qué es lo que han cosechado con su anticomunismo? Por los resultados que se ven, torpedear el que las fuerzas antifranquistas emigradas se unan y con su unidad contribuyan poderosamente a la unión de millones de patriotas. En la práctica están retardando la formación del gran frente de todas las fuerzas patrióticas que ha de salvar España y ha de liberar al pueblo.

Los trabajadores de la C.N.T. han de ver como lo vemos todos, el daño que el anticomunismo fomentado por sus dirigentes está haciendo a la causa de la democracia y la independencia nacional. Muchos trabajadores cenetistas y ciertos dirigentes como Rivas, Jover, Gil Roldán y otros así lo reconocen y no lo ocultan. Por eso se manifiestan por la unidad y cooperan en la realización de la unidad con los comunistas, socialistas, republicanos y otros antifranquistas.

Pretender desconocer la fuerza y la influencia del Partido Comunista en la lucha liberadora del pueblo español y tratar de hacer una « unidad sin comunistas », sólo a gentes que no saben por donde se andan en política se le puede ocurrir. A no ser que ese anticomunismo y ese intento de hacer la « unidad sin comunistas » —muerto antes de nacer otras veces— persiga otros fines nada honestos y se encubra con el manto de la lucha antifranquista para mejor pasarlo de contrabando.

Por lo que se refiere a las experiencias de nuestra lucha por la unidad los comunistas estamos viendo que en la medida en que nos acercamos a los trabajadores de la C.N.T., discutimos con ellos; conforme empiezan a conocerlos mejor y saber los fines que persigue nuestra política y la lealtad de nuestra lucha por la unidad, se producen cambios sintomáticos en ellos, incluso los hay que reaccionan indignados por el hecho de haber sido víctimas de una propaganda que los ha tenido engañados. Frutos de estos esfuerzos los hemos visto en la participación junto a nosotros de centenares de cenetistas en la lucha por la paz.

Esta experiencia nos enseña a los comunistas a ser más tenaces en el contacto, en la discusión cordial con los trabajadores cenetistas, en demostrarles que el anticomunismo de sus dirigentes sólo puede beneficiar a los enemigos de la libertad de nuestro pueblo y de la independencia nacional de España.

EL PORQUE DE UNA INCESANTE CAMPAÑA

Como todas las fuerzas vaticanistas internacionales la Iglesia española arceca en su campaña contra la U.R.S.S. y las demopopulares hoy principalmente enfilada contra estas últimas sobre las andas de un embuste: la pretendida persecución religiosa en Polonia, Hungría, Checoslovaquia, etc.

Con toda desenvoltura se presenta a los católicos de dichos países poco menos que sumergidos en nuevas catacumbas y a los jerarcas vaticanistas del tipo de Mindszenty y Wyszynski como mártires de la cristiandad. Mas, ¿cuál es la verdad? La innegable verdad es que en dichos países se practica sin ninguna traba la libertad de cultos. La verdad es que en Polonia y otros países el Estado popular ha reconstruido solícitamente —porque eso repondría a los sentimientos de una parte del pueblo— las catedrales e iglesias que destruyeron los nazis tan bien como los del Vaticano, aliados de Franco y bendecidos por los obispos españoles. Hasta « Ecclesia » se ve obligada a reconocer que « todavía el adverbio es un prodigio de mala fe) están abiertos los templos y capillas en Polonia » Transmigraremos a « Ecclesia ». En la U.R.S.S. el proletariado lleva en el Poder más de treinta años y TODAVIA hay abiertos templos, capillas, sinagogas y mezquitas donde los creyentes practican su culto sin que a nadie se le ocurra molestarlos.

Los comunistas, cierto, no somos creyentes. De acuerdo con nuestra concepción materialista creemos que las religiones son una supervivencia del pasado, de épocas en las cuales, abriéndose paso entre sombras, el hombre atribuía a su propia existencia y a ciertos fenómenos de la naturaleza, para su estudio de cultura inexplicables, orígenes sobrenaturales. Pero los comunistas sabemos que esa supervivencia no puede ni debe ser eliminada por medios violentos, por la amenaza ni la imposición. Habrá de ser el resultado de un proceso histórico en el cual una cultura sin mistificaciones ni oscurantismos penetra en el pueblo, se convierte en patrimonio de esas amplísimas masas —la mayoría de la humanidad— que millares de años de regímenes de propiedad privada —con una forma o con otra— y de prédicas religiosas han mantenido en la esclavitud y en la ignorancia. Lo que no permite la clase obrera en el Poder es que en nombre de la religión una Iglesia que desde tiempo inmemorial está al servicio de los poderosos, que fué en otras épocas una potencia feudal y es hoy una enorme potencia capitalista, conspire contra la independencia nacional y contra los más sagrados intereses del pueblo, católicos incluidos.

Eso es exactamente lo que sucede en las democracias populares. Como es sabido, los imperialistas yanquis y su activísimo aliado el Vaticano están entregados a una conspiración permanente que tiene por objetivo restaurar en dichos países —por la fuerza, por el crimen, por la guerra— la desastrosa dominación de los grandes capitalistas indígenas y de los grandes trusts extranjeros. Esos prelados mencionados y otros son reos, convictos y confesos, de conspiración contra el Poder popular y contra la Patria. Sus vínculos criminales con el gobierno imperialista yanqui han sido una y otra vez probados y confesados por el cardenal Mindszenty y por los demás encartados en los diferentes procesos vistos y juzgados con luz y taquígrafos. Por eso se les ha procesado, no por sus creencias religiosas. Bien decían nuestros abuelos, los liberales, que la Iglesia se dice perseguida siempre que no puede ser perseguidora.

Mas, ¿con qué fines intensifican hoy estas campañas los jerarcas de la Iglesia española? Quiéren encender en las masas católicas españolas el odio a la U.R.S.S. y las democracias populares y preparar el clima para la agresión contra esos países que dan a nuestro pueblo constantes muestras de entrañable amistad. Como el Papa llaman « a filas para la Cruzada ». Así quieren hacer aceptar a los españoles católicos el ignominioso pacto yanqui-franquista, la política de guerra del régimen, la creación en España de bases para la agresión. Así quieren convertir a los españoles en ciegas mesnadas de los impe-

rialistas yanquis, en « linaje dispuesto siempre a la muerte » como dice « Ecclesia » en uno de sus belicosos artículos.

Así pretenden contrarrestar la admiración que en los trabajadores católicos españoles, y no sólo manuales, despiertan las grandes realizaciones de la U.R.S.S. y las democracias populares en beneficio de sus libres pueblos.

Concedores de la enconada hostilidad que la inmensa mayoría de los católicos sienten hacia el franquismo y de su creciente disposición a unirse con los demás demócratas y patriotas para acabar con esta siniestra tiranía, los jerarcas de la Iglesia pretenden de esta forma impedir el acercamiento de los católicos a la fuerza principal de la liberación: a la clase obrera y a su Partido. Así pretenden mantener un clima de guerra civil entre los católicos y no católicos empresa esta en la que de antiguo la Iglesia española es maestra. Así tienden a prolongar la vida del franquismo que es muerte para España.

CUANDO EL BARCO HACE AGUA

Si no existieran innumerables elementos demostrativos del progresivo cuarteamiento del régimen y en consecuencia de la agravación de las contradicciones y fricciones entre las fuerzas que lo integran, el irritado discurso pronunciado el 4 de marzo por Fernández Cuesta en Valladolid bastaría para dar cumplida idea de ello.

Toda la angustiada perorata es una confirmación, explícitamente expresada, de este hecho: ante el rotundo fracaso de Falange y el odio nacional de que es objeto, diversas fuerzas franquistas, y entre ellas en muy destacado lugar las vaticanistas, acentúan su forcejeo para desplazarla o por lo menos reducir su poder con el propósito de hacer más viable y menos repulsivo a los ojos de pueblo este régimen tiránico y con el fin también de acrecentar en él su propio poder a costa de Falange. Falange: he ahí el lastre que si el temporal arceca —y arreará— dichas fuerzas aconsejan arrojar al mar —por lo menos en su forma actual— con la esperanza de impedir así que todo el barco franquista se hunda.

Desesperadamente Fernández Cuesta pide gracia para las odiosas organizaciones políticas y sindicales de Falange que se caen a pedazos y clama en desierto pidiendo su vigorización, ¡imposible!, reconoce amargamente, « mientras haya gentes bien instaladas en los puestos de mando o disfruten del régimen que se consideran tan ajenos a ellas —a la Falange y a los sindicatos por ejemplo— como podrían considerarse de los nortecoreanos, y a los que resbalan todos los ataques que a la Falange se puedan dirigir, sacudiéndose aséptica y despectivamente el traje para limpiarse el polvo de la más leve contaminación falangista, mientras a esas organizaciones se les mira con carácter de transitoriedad, haciendo cálculos sobre su duración y esperando su caída, y mientras con olvido sospechoso se les excluye de actividades que les corresponden... »

Pese a su sintaxis estropajosa el párrafo está harto claro. Es un reconocimiento del completo descrédito y del aislamiento de Falange no sólo respecto al pueblo y a los sectores democráticos sino —aunque por diferentes motivos, claro está— respecto a no pocos sectores de la reacción española. Y es que Falange ha fracasado estrepitosamente en la negra misión que aquélla le encomendara. Pese a todo su poder y a su demagogia, Falange no ha logrado dar al régimen una sólida base de masas. No ha podido siquiera impedir que millares y millares de españoles de las clases medias, seducidos ayer por la trompetería fascista, vuelvan hoy desengañados y coléricos la espalda al régimen e incluso abandonen, de hecho y en masa, las filas falangistas. Falange ha fracasado especialmente en lo más importante de esa misión: engañar, someter a la clase obrera. La clase obrera bombardea los sindicatos falangistas con

Naturalmente, todo esto es perfectamente antagónico a los intereses y anhelos de la mayoría de los católicos españoles. Los intereses de éstos están en la paz, no en servir de carne de cañón a Wall Street en una guerra atómica que produciría imprevisibles destrucciones, entre ellas la de España. Sus intereses les aconsejan unirse en un gran Frente Nacional con todos sus compatriotas víctimas de la opresión franquista, para recobrar su libertad secuestrada y la Patria vendida, para poder construir con el resto del pueblo una vida digna y próspera.

Empeño de comunistas y demás demócratas debe ser poner ante los ojos de los católicos españoles estas verdades y persuadirles de que, contra lo que les afirman los jerarcas de la Iglesia con la intención de paralizarles frente al franquismo, en el régimen democrático que queremos, en la República restaurada, sus creencias gozarán de la más completa libertad y la libertad de cultos estará garantizada por el Estado. La Iglesia en su sitio; en el terreno espiritual, no en el político. Así concebimos en este orden de cosas y expresado en términos generales, la España democrática de mañana que los patriotas no católicos habremos de levantar unidos a los patriotas católicos. Todos juntos.

reclamaciones cada día más numerosas y terminantes; lucha al margen de ellos y contra ellos.

Así, la Iglesia acentúa inquieta su acción entre los trabajadores, esforzándose en conseguir con sus adormideras social-cristianas lo que Falange no logró: confundirlos, crear en ellos ilusiones en el mito de la colaboración de clases, impedir el auge de su conciencia de clase y de sus luchas.

Con cuánto despecho y mal contenida ira se lamenta Fernández Cuesta de los evidentes esfuerzos que realiza la Iglesia por comerle el terreno a Falange! Señalando a esas fuerzas por el pomposo nombre que a sí mismas se dan en otro países —democracia-cristiana— el cabecilla falangista dice a los grandes capitalistas y grandes terratenientes que dichas fuerzas son incapaces de cumplir el siniestro cometido que no ha podido cumplir Falange. « De ahí el que nosotros seamos opuestos a ella (a la llamada democracia cristiana) y la miremos con temor » grita en el empeño de valorar su propia mercancía y desacreditar la de la tienda de enfrente.

Muchas consideraciones sugiere todo esto, pero limitémonos por hoy a esta: Si el franquismo en su forma actual, con el tinglado falangista en su centro, significa para España tiranía y desastre, los revoques en la fachada del régimen que proyectan la Iglesia y otras fuerzas reaccionarias, no están encaminados a otra cosa que a prolongar ese desastre y esa tiranía. Para los trabajadores significarían la continuación de la feroz explotación que sufren, la negación, como ahora, de todo derecho y de toda libertad de reunión, de asociación, etc. Para todos los españoles el escamoteo de las libertades democráticas que ansían, la prolongación del ruinoso dominio de la oligarquía financiera que devora al país. Y para éste, la continuación del vasallaje al extranjero, pues uno de los principales objetivos que esos retoques perseguirían sería el de hacer aun más viable la colonización de España por Wall Street y su sacrificio en la guerra que aquél prepara con la decidida colaboración de las fuerzas vaticanistas en todas partes, no se olvide. Una vez más le advertimos todo esto al pueblo para que no se deje sorprender. Con sinceridad se lo advertimos también a los españoles de la burguesía media y de la pequeña burguesía que aun puedan abrigar ilusiones en que esos expedientes reaccionarios mejoren la situación económica, devuelvan a nuestra patria la independencia perdida y establezcan la convivencia entre los españoles. Eso no es posible más que derribando todo el tinglado franquista y restableciendo la democracia en España.

A LOS SEIS MESES DEL PACTO INFAME

Hace seis meses que Franco y su camarilla rubricaron el tratado ignominioso que convierte a España en un protectorado yanqui, en una base de guerra del Pentágono. Durante estos 6 meses, los imperialistas yanquis —que no habían esperado la firma del pacto para clavar sus garras en nuestro país—, han intensificado y acelerado con la vil complicidad de los traidores franquistas sus preparativos bélicos en nuestra patria. La independencia y soberanía nacionales de España han sido pisoteadas.

Los planteamientos del histórico llamamiento de nuestro Partido, sin excepción, han sido confirmados por los hechos, por la trágica realidad. Trozos de España, como Cádiz y otros puertos, los aeródromos de Torrejón, Coper, Morón, Zaragoza, Talavera, etc., así como regiones del litoral y del interior, han sido « gibraltarizados », arrancados a la soberanía española, y están sometidos al mando americano. Los burdos engaños con que Franco intentó disimular la venta de la independencia nacional han sido desmentidos por los hechos, y por las brutales declaraciones de los gobernantes de EE.UU. El ministro yanqui Talbott ha declarado que el mando americano emplea y empleará sus bases en España como le venga en gana; está claro, pues, que el « empleo conjunto » de las bases significa que los americanos ordenan y los franquistas obedecen. El mismo Talbott —confirmando las denuncias formuladas por el Partido Comunista— ha reconocido que los americanos están instalando bases de bombarderos atómicos en España, lo cual implica atraer sobre nuestro país la amenaza espeluznante de una destrucción atómica.

Cumpliendo órdenes del Pentágono, los franquistas han introducido importantes cambios entre los altos mandos del ejército, colocando en puestos clave a los Esteban Infantes, Rodrigo y demás hez azuldivisionista, profesionales de la traición a la patria, que por haber sido ya mercenarios de Hitler, son hoy los que se muestran más serviles ante los nuevos amos yanquis. Militares españoles, en diversas bases y cuarteles, incluso en el Ministerio del Aire de la capital y en otros organismos militares, sufren la afrenta a su honor que significa el ser « instruidos » y mandados por sargentos y cabos americanos llegados recientemente a nuestro país. España entera está de hecho sometida a la dominación yanqui. Los que mandan son los generales y financieros del « super-gobierno » americano, constituido por las comisiones militares, económicas y otras, cuyos mandatos son obedecidos lacayunamente por la jauría franquista.

« LOS DOLARES NO LLEGARAN A ESPAÑA —se dice en el Llamamiento del primero de octubre del Partido Comunista— SINO TRANSFORMADOS EN TANQUES, CAÑONES, AVIONES MILITARES, EQUIPOS DE GUERRA Y OTROS PRODUCTOS DE LA INDUSTRIA AMERICANA, TODOS RELACIONADOS CON LA PREPARACION DE LA GUERRA. » Los hechos han corroborado con su elocuencia irrefragable lo acertado de esta afirmación formulada hace 6 meses. Las masas del pueblo, todos los sectores de la población, sufren en su carne, en su vida, los efectos de la tan cacareada « ayuda americana ». Los miles de millones de pesetas que cuestan las obras militares americanas son robados a nuestro pueblo, a todos los contribuyentes españoles. Para ello el gobierno franquista ha decretado un aumento vertical de los impuestos. El pacto se ha traducido en una mayor explotación de los trabajadores, en una subida de los precios más acentuada, en una mayor miseria para todas las capas de la población, en la ruina de un número alarmante de empresas españolas comerciales e industriales. En el citado Llamamiento del Partido Comunista se dice: « LA LLAMADA ASISTENCIA ECONOMICA NO ES OTRA COSA QUE LA ENTREGA DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA A LA VORACIDAD DE LOS EXPLOTADORES YANQUIS QUE VEN EN ESPAÑA UN LUGAR APROPIADO PARA SER SOMETIDO A LA MAS VIL EXPLOTACION Y SAQUEO ». ¡Efectivamente! ¿Se ha mejorado en algo la situación de la economía española en los pasados seis meses? Todo lo contrario. La crisis se agudiza. La asfixia de la economía se extiende más y más. Las consecuen-

cias del pacto están ya a la vista: la ruina de España se precipita.

¡Seis meses de bochornosa servidumbre de España, uncida al carro del imperialismo yanqui! ¡Pero seis meses también de repulsa cada vez más airada y general de millones de patriotas contra el pacto! ¡Seis meses de fortalecimiento de los sentimientos patrióticos de nuestro pueblo frente a los ocupantes extranjeros y a sus lacayos franquistas!

Nadie puede poner en duda que la lucha contra el franquismo se ha elevado a un nivel superior en este último período, después de la firma del pacto yanquifranquista. Las huelgas de la clase obrera de Euzkadi, las protestas y acciones de los trabajadores en Cataluña, Valencia..., las manifestaciones de los estudiantes y de sectores del pueblo en las calles de Madrid y Sevilla, son —entre otras muchas— pruebas rotundas a este respecto. Jamás ha estado tan caldeado como hoy el ambiente antifranquista que reina entre las amplias masas populares, en ciudades y aldeas, en fábricas y oficinas, en universidades y cuarteles, incluso en cuartos de bandera. Jamás ha abarcado la oposición contra el régimen franquista sectores tan diversos y tan amplios de

LA HOSTILIDAD DEL PUEBLO

El descontento entre los madrileños continúa creciendo. Por todas partes se oye hablar mal de los yanquis, condenar el pacto, maldecir a los franquistas. Una mujer me decía: « ¡Malditos y mil veces malditos Franco el pelele y los que le sostienen! Que el fantasma de sus crímenes atormenta sus noches sin descanso, como su infamia atormenta mi vida puesta en mis dos tallos en flor! ». Esta mujer tiene dos hijos de 20 y 16 años y me hablaba de su angustia por la amenaza que el pacto hace pesar sobre ellos. Para defenderlos, decía, « sembraré mi odio inmenso, sin límites contra toda esa canalla ».

EL DESCENTEN TO ENTRE LOS MILITARES

Con motivo de una visita a la capital de varias comisiones americanas y de los marinos yanquis, fueron hospedados en los mejores hoteles de Madrid. Esto provocó una gran indignación entre algunos militares españoles de alta graduación y se oían comentarios como estos: « Está visto que en estas condiciones los jefes pasaremos a ser los criados de las clases y hasta de los soldados americanos ». Y en verdad, a ese fin les llevan a los jefes y oficiales españoles los acuerdos firmados por el traidor Franco.

UN ALUMNO DE MC CARTHY EN MADRID

La cosa ocurrió en un viaje en coche. Un ingeniero americano, de esos que vienen ya a visitar España como el que visita su casa, sale en automóvil acompañado de un ingeniero español. En camino se le ocurre decir al yanqui que el chófer era excelente, que en Norteamérica podría ganar mucho dinero y otras cosas por el estilo. Su acompañante le contestó: « Pues donde le ve este hombre, por el sólo hecho de ser demócrata ha estado varios años en la cárcel. Y el norteamericano, sin duda pensando en Mc Carthy, balbuceó: « Con este conductor no vuelvo a montar más ». Una muestra de hasta donde llega el maccarthysmo... y la idiotez.

(Datos recogidos por nuestros colaboradores en la capital.)

GUIPUZCOA

LOS YANQUIS ENCARECEN LA VIDA

Los guipuzcoanos han tenido ocasión de ver lo que significa la presencia de los yanquis en nuestro país. Con motivo de la visita que hizo el buque escuela « Empire States » a Pasajes, los marineros yanquis invadieron la ciudad, sobre todo los bares y espectáculos públicos. No se podía dar un paso sin encontrar bandadas de marinos, que se metían groseramente con todo el mundo. Pero lo que más indignó a la gente fué que haciendo gala de sus dólares, arramblaron con cuanto pudieron en perjuicio de la población. Durante los días que permanecieron en Pasajes se llegó a pagar la carne a 60 y más pesetas el kilo.

La gente, indignada comentaba: « Vienen a quitarnos todo, incluso la comida ».

(Corresponsal.)

la nación. Altos círculos industriales se muestran descontentos por las condiciones leoninas impuestas por los yanquis en sus operaciones financieras. Nunca ha estado la camarilla franquista tan aislada, tan cercada por el odio de todo el pueblo como lo está hoy. Nunca ha sido el poder de Franco y Falange tan débil.

A los 6 meses de la firma del infame pacto yanquifranquista, la justeza de la vía trazada por el Partido Comunista para rescatar la independencia de la patria y sacudir el oprobioso yugo yanquifranquista aparece revalidada por la evolución de los hechos en nuestro país. Para salvar a España es necesario el esfuerzo unido, conjunto, de todos los patriotas españoles. « CUALESQUIERA QUE SEAN —se dice en el Llamamiento del Partido Comunista— LAS DIFERENCIAS QUE NOS HAN SEPARADO EN EL PASADO, QUE NOS PUEDAN SEPARAR HOY SOBRE LAS MEJORES SOLUCIONES PARA ESPAÑA, DEMOS DEL LADO ESAS DIFERENCIAS Y UNAMONOS, LUCHEMOS UNIDOS, SIN DESCANSO, CON VALOR Y DESINTERES, POR EL BIEN SAGRADO DE LA PATRIA ».

Ese es el deber apremiante de la hora actual.

AL PACTO YANQUIFRANQUISTA

BILBAO

EL ODI O A LOS YANQUIS ES GENERAL

Entre el pueblo hay cada día más comprensión de lo que va a significar, lo que ya significa para los españoles el pacto yanquifranquista. Así, días pasados, hablaba con una mujer sobre el problema tan acuciante de la vivienda. Lamentándose de lo caros que están los pisos y la escasez tan terrible de viviendas, esta mujer me decía: « Y ahora, cuando empiecen a venir los americanos, todavía será peor. Se van a apoderar de los mejores pisos y a nosotros nos echarán a la calle ».

Un obrero, al final de una conversación sobre el pacto y sus consecuencias me afirmaba: « Tengo un hijo de 20 años y te digo bien alto que no irá a la guerra que quieren los americanos. Yo sé que todos los padres pensarán como yo. Por eso, los americanos no lograrán sus criminales propósitos ».

Por otra parte, con motivo de haber estado ocho días sin trabajo, los obreros de los talleres de maquinaria de la « Naval » comentaban iracundos: « Ya empezamos a tocar las consecuencias del pacto ».

Este ambiente de protesta y de odio es general. Y es preciso señalar que a su existencia ha contribuido en lo fundamental la constante denuncia que el Partido hace del pacto yanquifranquista. Lo que nos incita más aún a seguir por ese camino hasta lograr la unanimidad de los españoles en la lucha contra los infames acuerdos.

MALAGA

« LOS GANGSTERS AMERICANOS POR LOS PUERTOS ESPAÑOLES »

Una compañía cinematográfica americana ha estado en esta ciudad realizando una película titulada « Puertos españoles ». En ella aparecen una serie de contrabandistas americanos —¿qué otra cosa pueden mostrar?— los cuales tienen ramificaciones en los puertos españoles.

La gente se pregunta indignada qué tienen que hacer aquí los puertos españoles, pues la verdad es que para mostrarnos gangsters americanos con los de EE.UU. bastaban. Pero donde la desfachatez de los yanquis y el servilismo de los franquistas llega al colmo es que los directores del film solicitaron un equipo de motoristas de la policía y la dirección general de seguridad les puso a su servicio a 25 de éstos, pagando todos los gastos que originaran. Como dice la gente « estos americanos nos cogen los puertos, el dinero, el material y ellos sólo ponen... los gangsters ». Y así es, no sólo en la película sino en la vida de todos los días, después de que los franquistas les han entregado toda España.

Aquí se le llama a esa película « Gangsters americanos por los puertos españoles ». Y, en verdad, este título es el más adecuado. Pues, aun sin ir al cine, es lo que los españoles vemos todos los días. (Corresponsal.)

FRONTE A UNA MANIOBRA FRANQUISTA PARA DIVIDIR AL PUEBLO

LA OBRA COLONIALISTA DEL FRANQUISMO EN MARRUECOS

La comedia de las « juntas reguladoras » se hundido en el ridículo. Pregonadas a bombo y platillo por los franquistas como un instrumento para la « baja » de los precios, el resultado de su gestión está a la vista de todos, y principalmente de las amas de casa cuando van a comprar: una subida casi general. Las « juntas » provocado la protesta, en muchos casos airada y violenta, de los consumidores y de los pequeños comerciantes. Su misión era engañar al pueblo. Y ya no engañan a nadie.

No obstante, con « juntas » o sin « juntas », los franquistas vienen desarrollando una persistente campaña dirigida a hacer creer a las masas de bajadoras que los culpables de la subida de precios son los comerciantes modestos. Quien hacer del pequeño tendero el chivo expiatorio de la legítima indignación que provoca en el pueblo el encarecimiento constante del coste de vida.

Esta maniobra franquista se basa en una desvergonzada falsificación de la realidad. Y vamos a demostrarlo, tomando incluso para ello algunos ejemplos concretos de las propias estadísticas hechas públicas por el régimen, las cuales se quedan siempre cortas. Agregamos que tampoco son los campesinos los responsables de la elevación de precios. Por el contrario, en el campo hay actualmente una acusadísima desvalorización de los precios agrícolas. Veamos a este respecto algunos ejemplos concretos:

Cuando un tendero vende un kilo de uvas a 3,50, la cantidad que a él le corresponde de ese precio son 30 céntimos, y al campesino unos 70, o sea una peseta entre dos. Cuando vende un kilo de patatas a 2,50, le corresponden al detallista 30 céntimos y poco más al campesino. Cuando un carnicero vende un kilo de ternera a 50 pesetas, su ingreso es de 6 pesetas y el del productor 17 o 19. Y respectivamente 4 y 6 pesetas en la carne de vaca, que cuesta 40 pesetas. La carne de cerda, vendida a 45 pesetas kilo, se la pagan al ganadero modesto a unas 12 pesetas y el carnicero que la vende recibe 5 pesetas. Estos ejemplos muestran fehacientemente que no son los pequeños comerciantes —ni los campesinos por supuesto— los que provocan la subida de los precios. Prueba de ello que sumando lo que recibe el productor y lo que le corresponde al detallista, no pasa de LA MITAD, o incluso menos en ciertos casos, del precio de venta que tiene que pagar el consumidor.

Es más, esos precios altos, al disminuir el consumo, reducen en la misma medida las ventas y por lo tanto los beneficios de los pequeños comerciantes. En cambio estos se ven obligados a pagar impuestos aplastantes y siempre en ascenso, el alquiler de la tienda aumenta en grandes proporciones, y lo mismo el precio de la luz, etc. En las condiciones de crisis que imperan hoy, un gran número de detallistas se ven abocados a la ruina. La causa principal del encarecimiento de la vida hay que buscarla, no en lo que gana el campesino o el pequeño comerciante, sino en la red de intermediarios que existen entre el campo y la tienda del detallista. ¿En qué consiste esa red de intermediarios? Esencialmente, en unos cuantos grandes monopolios capitalistas, algunos de ellos con carácter « oficial » o « sindical », otros con carácter privado, pero todos ellos ligados con los grandes Bancos, dirigidos por grandes terratenientes y jefes franquistas, y dependientes de la oligarquía financiera.

Esos grandes monopolios que tienen a su servicio al Estado franquista, con sus leyes y decretos, con su aparato represivo, he ahí los principales responsables del encarecimiento de la vida. A los grandes tiburones capitalistas, el alza de precios les permite incrementar más y más sus fabulosos beneficios, como lo demuestran los ejemplos siguientes: el trust azucarero ha hecho en 1952 148,5 millones de beneficios líquidos declarados (es decir que eso sólo es una parte de los beneficios reales). Ese trust lo preside el duque de Sotomayor y en él figuran buitres financieros como Ventosa Calvell, el Tesorero General de Acción Católica Fernández Hontoria, el hermano del general franquista Barroso y Sánchez Guerra, etc. La « Compañía » de Industrias agrícolas,

S.A. » ha aumentado sus beneficios en un año, entre 1951 y 1952, en un 90 por 100. El Banco Rural, en cuya dirección figuran Fernández Cuesta y otros bandidos falangistas, ha aumentado sus beneficios declarados en un 250 por 100 desde 1945, y ha absorbido el año pasado al Banco Mediterráneo. El Banco Central que participa en muchas operaciones de estraperlo y grandes tráfico con productos agrícolas, ha declarado 140,5 millones de beneficios líquidos en 1952, es decir 40 veces más que en 1935 y 5 veces más que en 1945...

Cumple destacar aquí otro factor que ejerce también una influencia determinante en el sentido del encarecimiento constante del coste de la vida: la política de guerra de los vendepatrias franquistas. El gobierno tiene establecidos unos impuestos abrumadores que provocan directamente una elevación considerable de los precios de los productos alimenticios y de otros artículos. Sólo con el impuesto de usos y consumos, el gobierno franquista se ha embolsado en 1952 6.661 millones de pesetas, de los cuales 135 millones mediante el recargo del precio de las conservas; 49 millones del vino; 37 millones del calzado; 99 millones de la cerveza; 242 millones del gas y electricidad; 173 millones del transporte, etc. A los indicados se añaden aún muchos otros impuestos. Y este año, para cubrir los gastos de construcción de las bases yanquis y otros preparativos bélicos, el gobierno franquista ha decretado una elevación muy acusada de los impuestos. La política de preparación de la guerra y de venta de España a los negreros americanos, he ahí otra causa fundamental de la subida de los precios.

Al intentar desviar contra el pequeño comerciante la cólera encendida que existe entre las grandes masas a causa del encarecimiento del coste de la vida, los franquistas buscan dos objetivos bien definidos. De un lado, encubrir a los verdaderos responsables, es decir al propio régimen franquista y a los grandes explotadores terratenientes y capitalistas. De otro, sembrar la división entre diversos sectores del pueblo. Estemos alerta frente a esta maniobra, tendente a obstaculizar una amplia unidad de todas las capas de la población dañadas por el franquismo. Tal es el caso indiscutiblemente de los pequeños comerciantes. El régimen les condena a la ruina. No puede ofrecerles otra perspectiva. El franquismo es el enemigo a la vez de los trabajadores y de las clases medias. Por imperativo patriótico, por la defensa de sus intereses propios, los modestos y medios comerciantes están interesados en la lucha contra el franquismo, en la victoria de la democracia. Ayudarles a que lo comprendan y a que ocupen su puesto en la lucha al lado de la clase obrera y de las otras fuerzas democráticas y patriotas, es una tarea política de gran importancia. Y una contribución valiosa a la creación del Frente Nacional Antifranquista.

UN SATRAPA CON TÍTULO

DEL F. B. I.

Desde hace algún tiempo, los franquistas están procediendo a ciertos cambios en los mandos del Ejército y de las fuerzas represivas. Estos cambios se efectúan con el fin de imponer en puestos clave a los más serviles ejecutantes de las ordenes yanquis, con vistas a la preparación de la guerra; a los más feroces verdugos de nuestro pueblo, con el marcado intento de incrementar la represión ante las protestas y el descontento que hoy se manifiestan en España.

Uno de estos cambios ha sido el del jefe de policía de Vizcaya. A este puesto ha sido nombrado Manuel Vela Arrambarri, sañudo persecutor de patriotas y que como título principal ostenta el concedido por una institución de Chicago, lo que dice sobradamente la catadura del individuo y su adiestramiento en los métodos del F.B.I.

Mucha tinta ha corrido en la prensa franquista, mucho han hablado los jefes del régimen Franco en cabeza sobre la « obra civilizadora » del franquismo en Marruecos. Más recatadamente, los grandes capitalistas dan a conocer el resultado de su obra, no civilizadora sino de feroz explotación. Así, en cuatro líneas, la Compañía « Minas del Rif » presenta el dividendo que reparte para el ejercicio de 1953: 75 pesetas por acción de 50, es decir, un dividendo del 150 por ciento.

De año en año aumentan escandalosamente los beneficios de esta compañía. De año en año se acentúa la explotación de los trabajadores marroquíes. Esa es la política franquista en Marruecos. La tuberculosis, la anemia, el paludismo, otras terribles enfermedades arrasan periódicamente la población marroquí. ¡Qué les importa a los explotadores franquistas! Para ellos Marruecos es sólo un vivero de hombres que proporcionan una mano de obra barata, pagada a MITAD de lo que cobra un obrero español; para que acumule beneficios « Minas del Rif » y otras compañías; para que los Muñoz Ramonet se enriquezcan expoliando canallescamente a los productores de algodón; para que un puñado de colonialistas haga su agosto expropiando de sus tierras a los campesinos marroquíes.

Marruecos es también para el régimen una reserva de carne de cañón, en donde se puede arrancar de las kábilas por la fuerza a los hombres que han de formar un ejército mercenario del que pueden servirse los franquistas tanto contra el pueblo español como para engrosar las filas del ejército de agresión que sus amos yanquis les ordenan constituir.

Explotación desenfadada, enregimentación forzada: he ahí la única obra franquista en Marruecos, mientras el pueblo se muere de hambre y calamidades. Y toda la faramalla franquista no podrá ocultar lo que expresan esas cifras de los balances de las grandes compañías del Rif, y que se han escrito con la sangre y el sudor de un pueblo esclavizado por los más feroces colonialistas: la camarilla fascista de Franco.

(viene de la página 12.)
res de « Euzkalduna », « Constructora Naval », « Astilleros del Nervión », nos reafirman en la seguridad de que todos los patriotas, sin distinción de ideas o creencias, sabrán luchar unidos contra el pacto de guerra y contra el régimen espúreo. Tal es la senda para establecer en España el Estado independiente, pacífico y democrático que haga posible el renacimiento nacional y progresivo de Euzkadi y de todos los pueblos de España ».

Encabezan esta declaración los compatriotas: Tomás Bilbao, Pío Chaos, Luis Areitioaurtena, Ricardo Castellote, Antonio Iturrioz, Rafael Guerra, José Romo, Francisco Ayestarán, Julio Renar, José Zabala, Salvador Jáuregui, Secundino Ortega, Enrique de Francisco (hijo), Luisa Segurajáuregui e ingeniero José Ballbe.

Este documento ha sido suscrito por numerosos vascos de diversas tendencias políticas, condición social y convicciones religiosas.

Ninguna duda que este cambio y la llegada del verdugo Arrambarri a Vizcaya es un intento más del franquismo de amedrentar a la valerosa clase obrera vasca, que ha dado tan magnífico ejemplo de su combatividad en las recientes huelgas. Mas los trabajadores vascos sabrán « recibir » a este sátrapa estrechando filas y aumentando su decisión de luchar por sus justas reivindicaciones.

EL SIGNIFICADO DE LAS ELECCIONES AL SOVIET SUPREMO DE LA U. R. S. S.

El 14 de marzo se han celebrado en el inmenso territorio de la U.R.S.S. las elecciones al Soviet Supremo. Como se sabe, el Soviet Supremo está compuesto por dos Cámaras, el Soviet de la Unión y el Soviet de las Nacionalidades, ambas elegidas sobre la base del sufragio universal, igual, directo, y por votación secreta. Los resultados de las elecciones han sido los siguientes:

De los 120.750.861 electores inscritos en el conjunto del territorio de la U.R.S.S., han votado 120.727.826, es decir el 99,98 por 100. En las elecciones para el Soviet de la Unión, 120.479.249 electores han votado en favor de los candidatos del bloque de los comunistas y de los sin partido; es decir, el 99,79 por 100 de los votantes. En las elecciones para el Soviet de las Nacionalidades, 120.539.860 electores han votado en favor de los candidatos del bloque de los comunistas y de los sin partido; es decir, el 99,84 por 100 de los votantes.

Estos resultados constituyen una nueva y brillante demostración de la solidez del régimen socialista soviético, de la unidad inquebrantable que existe entre el pueblo, el Gobierno Soviético y el Partido Comunista.

En el discurso electoral que pronunció el 12 de marzo, el Presidente del Consejo de Ministros Malenkov presentó un balance aleccionador de las realizaciones grandiosas llevadas a cabo por la Unión Soviética en los 4 últimos años, es decir desde las anteriores elecciones al Soviet Supremo. En dicho período, la producción industrial ha aumentado 1,8 veces. Se han construido 2.500 nuevas empresas industriales. Sólo el aumento logrado durante esos 4 años sobrepasa considerablemente la producción industrial TOTAL de la U.R.S.S. en 1940. El camarada Malenkov dió a conocer que, en lo referente a la producción de bienes de consumo, el plan quinquenal será concluido en 4 años. Desde 1950, los precios han continuado descendiendo. Los salarios de los obreros y los ingresos de los campesinos han aumentado en un 60 por 100 en los últimos 4 años. En 1954, la población de la U.R.S.S. comprará EL DOBLE de mercancías que en 1940. Malenkov reafirmó la política consecuente del Gobierno Soviético de defensa de la paz y de la seguridad internacional, y dijo: « Nuestra posición es clara. Estamos por una competencia económica pacífica entre la Unión Soviética y todos los países capitalistas, incluidos, claro está, los Estados Unidos ». « No tenemos — declaró asimismo Malenkov — todos los trabajadores de nuestro país no tienen más que un solo objetivo, una sola tarea: asegurar una prosperidad y una potencia aún mayores de nuestra Patria, obtener un auge rápido del bienestar y de la cultura de nuestro pueblo, trabajar constantemente por que todos los soviéticos vivan mejor ».

Las elecciones al Soviet Supremo han testimoniado ante el mundo entero del apoyo unánime y entusiasta que los pueblos de la U.R.S.S. aportan a la inalterable política de paz de su Gobierno y del Partido Comunista. Constituyen una gran victoria para la causa de la paz en todo el mundo.

Los profesionales del antisovietismo, como los plumíferos franquistas y otros amanuenses de Wall Street, han adoptado una actitud tan infame como inepta ante un hecho de tanta trascendencia como las elecciones al Soviet Supremo. Aplicando la táctica del avestruz, declaran que dichas elecciones carecen de valor y de significado, que no son la expresión auténtica del sentir de los pueblos soviéticos. Quienes de buena fe hayan podido dejarse engañar por tamaños infundios, harían bien en remitirse a la experiencia de la historia. En 1937, cuando se celebraron las primeras elecciones al Soviet Supremo después de la puesta en vigor de la actual Constitución soviética, también hubo quien pretendió negar valor a los resultados electorales que registraban un 98,6 por 100 de votos en favor del bloque de los comunistas y de los sin partido. Ante el XVIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en 1939, el camarada Stalin declaró a este respecto: « Esto significa, entre otras cosas, que en caso de guerra, la retaguardia y el frente de nuestro Ejército, dada su homogeneidad y unidad interior, serán

más sólidos que los de cualquier otro país, lo que no deberían olvidar los aficionados extranjeros a los conflictos militares ». Dos años después se produjo la criminal agresión hitleriana contra la U.R.S.S. Las palabras de Stalin fueron refrendadas por los hechos. La gloriosa epopeya escrita por los pueblos de la U.R.S.S. en su guerra victoriosa contra los invasores hitlerianos vino a corroborar lo que habían proclamado ya las elecciones, a saber, la adhesión inquebrantable de todos los ciudadanos soviéticos a su Gobierno y al Partido Comunista, su fidelidad hasta la muerte a la causa del socialismo.

Los calumniadores antisoviéticos, para sembrar la confusión entre gentes sencillas, especulan con el argumento de que unos resultados electorales como los de la U.R.S.S. son inconcebibles en una sociedad capitalista. Mas tal argumento se vuelve contra los que lo esgrimen, en cuanto nos paramos a pensar sobre las causas que determinan esa diferencia. En efecto, en un régimen capitalista, en una sociedad desgarrada por las contradicciones entre los capitalistas y los obreros, entre los terratenientes y los campesinos, en la cual una minoría de parásitos explotadores subyugan a las grandes masas trabajadoras, es imposible a todas luces que se dé una unidad moral y política entre todos los ciudadanos. Existe por el contrario una encarnizada lucha de clases. En los casos en que hay ciertas libertades democráticas, las elecciones son batallas políticas en las cuales los partidos comunistas y democrá-

ticos, que encarnan los verdaderos intereses de los trabajadores, se enfrentan con los partidos que defienden los intereses de las clases explotadoras. Estas tienen a su servicio el aparato estatal, la prensa, la radio, la enseñanza, son dueñas de los medios de producción, falsean la expresión de la auténtica voluntad popular, y si las fuerzas progresivas consiguen derrotar a la reacción en el plano electoral — como ocurrió en nuestro país en 1936 — recurren a la violencia y al terror estableciendo una feroz tiranía fascista que destruye todos los derechos de los ciudadanos.

Diametralmente distinta es la situación en la U.R.S.S. donde existe una sociedad socialista liberada de la explotación del hombre por el hombre, en la cual no hay clases antagónicas, y por lo tanto no hay terreno para la variedad de partidos, ya que la variedad de partidos sólo puede existir en una sociedad con clases antagónicas. La sociedad soviética ofrece el cuadro de una colaboración fraternal entre los obreros, los campesinos y los intelectuales; y asimismo entre las diversas nacionalidades que componen el multinacional Estado soviético. Esa unidad moral y política, sin precedente en la historia, de la sociedad soviética que responde a las bases económicas y sociales del régimen socialista, es la que se expresa en los resultados de las elecciones al Soviet Supremo, en la votación prácticamente unánime de todos los ciudadanos soviéticos en pro de los candidatos del bloque de los comunistas y de los sin partido.

DESPUES DE LA EXPLOSION DE LA BOMBA DE HIDROGENO AMERICANA EN BIKINI : ¡ FUERA DE ESPAÑA LOS YANQUIS !

La explosión de una bomba de hidrógeno provocada, a título de « experimento », por el gobierno de Estados Unidos en el Pacífico, ha causado un número elevadísimo de víctimas en diversos barcos y asimismo entre los habitantes de las Islas Marshall. La marina americana ha reconocido oficialmente que 379 personas han sido alcanzadas por los efectos de la bomba, pero la cifra real es muy superior. La tripulación del pesquero japonés « Fukuryu » — que se hallaba a unos ciento cincuenta kilómetros de la isla Eniwetok — ha declarado que dos horas después de la explosión de la bomba, se puso a caer una ceniza blanca muy fina. « La primera noche — dice el radiotelegrafista de ese barco Kuboyama — se nos quitaron las ganas de cenar. La bomba atómica, decían unos, pero otros decían que era imposible ». Al cabo de tres días, el estado de los pescadores japoneses se agravó considerablemente. « Teníamos la cara caliente — dice el marino Yamamoto — y se nos ponía del color del plomo ». « Los picores en todo el cuerpo — ha declarado el marinero Matsuda — se hicieron casi intolerables y se nos formaron grandes ampollas, de forma irregular, y extremadamente dolorosas ». Hoy, varios de esos pescadores japoneses están en trance de muerte. En diversos puertos del Japón, la población ha sido envenenada por pescados capturados en aguas que se habían vuelto radioactivas a consecuencia de la explosión de la bomba americana. No son conocidas aún todas sus consecuencias ya que, según un comunicado de un grupo de sabios de la Universidad de Tokio, las cenizas contienen elementos mortíferos que pueden quedar latentes durante cinco o diez años.

En el mundo entero, el « experimento » atómico americano ha provocado una ola de indignadas protestas de los más amplios círculos de la opinión pública. Cumples recordar a este respecto que, a comienzos de 1954, en unas declaraciones a un periodista americano, el presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., Malenkov, dijo que el paso más importante que se debería dar en el interés de la paz universal en 1954 « sería un acuerdo entre los Estados en virtud del cual los signatarios del acuerdo adoptasen el compromiso solemne e incondicional de no utilizar el arma atómica, el arma de hidrógeno y otras armas de exterminio en masa ». Esta propuesta de la U.R.S.S. es apoyada hoy por ingentes masas populares, de todas las opiniones, en el mundo entero. El pueblo español está directa y vitalmente interesado en ella.

ESPAÑOLES : En virtud del infame pacto yanqui-franquista, los imperialistas americanos están instalando bases atómicas en España. Pensad que mañana, por cualquier accidente o « experimento » americano, lo mismo que ha ocurrido a los pescadores japoneses nos puede ocurrir a millares de ciudadanos españoles. Pensad que si los yanquis consiguiesen desencadenar la guerra que preparan, España entera sería convertida en un montón de escombros y cadáveres atomizados. A esa hecatombe nos conduce la criminal política de la camarilla franquista. Ningún español puede permanecer indiferente ante tamaña amenaza. Que se levante un poderoso clamor exigiendo la prohibición del empleo de las bombas atómicas. Que resuene, con redoblado vigor, el grito patriótico: ¡ FUERA DE ESPAÑA LOS AMERICANOS !

LOS VASCOS EMIGRADOS CONTRA EL PACTO YANQUIFRANQUISTA

En los medios de la emigración vasca se está desarrollando una vibrante protesta contra el pacto ignominioso de venta de España, a través de la siguiente declaración:

« El 26 de septiembre de 1953 se consumó la venta de España. El pacto yanqui-franquista traspasa la independencia y la soberanía del Estado español al gobierno yanqui. Tal ignominia convierte nuestro suelo en una base de agresión y en arsenal de armas atómicas. Hace de España un protectorado de los monopolistas del dólar ».

« Euzkadi, sus hijos, las bellas ciudades y villas que proclaman el espíritu emprendedor de nuestro pueblo; las suaves aldeas donde el « nazkari » cuida con amor de su labranza; los puertos que conocen la reciedumbre de nuestros navegantes y las duras faenas de los « arrantzales »; las fábricas que se yerguen orgullosamente en el cielo de nuestra patria y que hablan de la laboriosidad de nuestros obreros y técnicos; los talleres, las escuelas, todas las riquezas y todos los bienes nacionales del pueblo vasco serán hollados por el ocupante extranjero y serían reducidos a cenizas en la espantosa hecatombe atómica con que nos amenazan el franquismo y sus sostenedores. »

« Son, pues, horas de gran responsabilidad. El deber más urgente consiste en salvar a España y con ella a Euzkadi de la catástrofe y de la ruina. »

« Unidos somos fuertes y conseguiremos este sagrado anhelo. La viril actitud de nuestro pueblo, el ejemplo de los trabajadores de los talleres... (pasa a la página 11.) »